Ano VII Número 5.585
Número suelto · 20 Francos
Un semestre . 500 »
Extranjero : 700 »
TOULOUSE

EL SOCIALISTA

FUNDADOR : PABLO IGLESIAS

JUEVES 13 SEPTIEMBRE 1951

ORGANO DEL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO ESPANOL Y PORTAVOZ DE LA U. G. T.

Las palabras y los hechos

La lucha por el bien y la alianza con el mal

HAY recuerdos singularmente desgraciados para quien los trae a colaciòn. Por ejemplo, el de Mr. Truman en su alocuciòn dirigida por radio al pueblo norteamericano desde San Francisco evocando la constituciòn de las Naciones Unidas, hace seis años, en aquella gran ciudad de California, fundada por misioneros españoles, que hoy señorea y regula todo el intercambio comercial del Pacifico. «Durante estos seis años —dijo Mr. Truman— hemos encontrado muchas dificultades y muchos obstàculos, pero hoy las Naciones Unidas cumplen exactamente la funciòn para la cual fueron creadas». ¡Ay!, es verdad que nada conviene tanto a gobernante de caràcter voluble como una memoria flaca. Hace seis años, unos pocos hombres que entonces formaban la Junta Española de Liberaciòn creada en Méjico y en mala hora disuelta, se trasladaban a San Francisco y obtenìan de la recién nacida organizaciòn internacional la proscripciòn de la España franquista, hija clandestina de la Alemania nazi y la Italia fascista, no menos totalitaria que éstas, comanditaria suya en la guerra mundial y màs bàrbara y sanguinaria que ninguna de las dos. Aquella condenaciòn no alcanzò plena transcendencia porque quienes la formularon no hicieron nada para que la tuviera. Las rivalidades de las grandes potencias ahogaron pronto los problemas de las pequeñas. No quedaba tiempo para ocuparse de menesteres juzgados secundarios como lo era, sin duda, el de restituir la libertad a un pueblo escarnecido que habìa sido el chivo emisario en la lucha contra el totalitarismo. Asì y todo, el régimen franquista se asfixiaba moral y econòmicamente. Su acabamiento, a pesar del retorno de embajadores, parecìa seguro en los ùltimos meses. Y entonces ocurre lo monstruoso: Mr. Truman acude con sus balones de oxìgeno, le devuelve la respiraciòn a Franco y lo proclama capitàn de la cruzada por la democracia, la misma que Franco asesinò —asesinando, de paso, a los demòcratas— a sangre y fuego. ¿A eso le llama Mr. Truman cumplir exactamente la funciòn para la cual fueron creadas las Naciones Unidas?

A la salida de la primera guerra mundial, la esperanza de un mundo deprimido, agotado por la pelea y los sufrimientos, se cifrò en la Sociedad de Naciones, surgida por el prestigio de una panacea. No lo fué, pero la ilusiòn, por lo menos, tardò una década en morir. Ahora el plazo ha sido mucho màs corto. En realidad ni siquiera se ha dejado que la ilusiòn floreciera. Brutalmente la arrancaron de cuajo sus mismos jardineros. Por muy optimista que sea Mr. Truman, no lo serà hasta el punto de ignorar que la Conferencia que acaba de celebrarse en San Francisco tan solemnemente no pasa de ser un triste simulacro en el que los representantes de casi todos los paìses concurrentes han desempeñado el papel de comparsas complacientes —cuando no forzados— reunidos para dar realce formal a la firma del tratado con el Japòn, tratado que se llama de paz, pero constituye màs bien un acto de guerra. Los EE.UU., perdido el gobernalle de la razòn, continùan imponiendo su ley por la virtud suasoria del que tiene las llaves de la despensa y dispone de los recursos de la fuerza. Pocas veces, o ninguna, se habrà visto a un gobernante, acaso contra su voluntad, pero, desde luego, por su falta de criterio, y en todo caso por sus torpezas, atraer sobre sì y sobre su paìs tanto descrédito como el que Mr. Truman està acumulando. De esa conducta insensata que los EE.UU. siguen y obligan a seguir al bloque occidental se beneficia paradòjicamente Rusia, aunque contra ella van dirigidas todas las acciones. El comunismo no gana terreno, y es natural que no lo gane, porque la brutalidad de sus ensayos le ha enajenado merecidamente la confianza que los hombres de buena fe pusieron un dìa en la experiencia rusa; y hubiera perdido el que conserva a no ser porque las infidencias y desaciertos de los gobiernos demòcratas significan para él su mejor alimento. ¿Se han parado a pensar Mr. Truman y sus consejeros en el inmenso provecho que para Stalin ha representado la prolongaciòn de Franco en el poder, sòlo comparable al que Franco obtiene del pànico morboso al comunismo? No, la respuesta se da por sì sola. Si lo hubieran hecho, ni Franco ejercerìa su dictadura ni mucho menos se le propondrìan unos tratos viles que refuerzan al traidor y, en proporciòn equivalente, a Stalin, deshonran a los EE.UU., ultrajan la dignidad de España, convertida en prenda de chalanerìa, y comprometen la causa de la democracia. Jamàs hubo comercio que arrojara saldo màs desfavorable.

«Luchamos por el bien», ha dicho Mr. Truman en San Francisco, queremos creer que con ingenua convicciòn. Es posible que sea asì. Pero hasta ahora no se ha visto nunca que nadie, para luchar por el bien, se alìe con el mal, y eso es precisamente lo que los EE.UU. hacen al pactar con Franco, tan fiel a su origen totalitario hoy como ayer y como mañana, porque sòlo en esa fidelidad a las normas y principios totalitarios està su razòn de existir. «Hay bandidos entre las naciones como hay bandidos entre los individuos», ha dicho también Mr. Truman. Cierto. Pero a los bandidos, cuando se tiene conciencia de que lo son, se les castiga y expulsa de la comunidad honrada, no se les premia ennobleciendo la mano del ladròn y orlando la frente del criminal con una corona de laurel. Para Franco, perjuro, cìnico, inmoral, verdugo de su pueblo, vendedor de su patria, parecen dictadas las palabras de Mr. Truman. ¿Por qué, entonces, se procuran alianzas con él? ¿Motivos de conveniencia transitoria? ¡Menguada justificaciòn! Por conveniencia asalta el facineroso, atropella el violador, miente el desleal, mata el asesino. Lo que regula la conducta del hombre honesto no es la conveniencia, sino la virtud y el derecho. Y no puede admitirse —Mr. Truman lo afirma— una moral para los individuos y otra para las naciones. Incluso la razòn de Estado, que tantas veces se sobrepone a la conciencia del gobernante, tiene sus limitaciones, determinadas por una especie de pudor que en los Estados modernos ha impedido siempre que la razòn de Estado sea abiertamente proclamada. Siempre, excepto ahora. Para comprar a Franco, para hacer de una España arruinada, humillada y hambrienta un arsenal de los EE.UU., para que la juventud española se recuente y clasifique como un rebaño presto al sacrificio, la ùnica explicaciòn que se nos da, porque no hay otra, es que asì conviene a la tranquilidad de los EE.UU. Y puesto que tienen dinero para comprar al dictador —siempre vendido a alguien—, y el dictador manda sobre el rebaño y sobre el suelo nativo, hàgase el trato infamante y pònganse al pie las firmas. Ellas atestiguaràn en las crònicas la abyecciòn de los tiempos que vivimos.

«Quitad la fuerza del sentimiento religioso y la guerra actual no tiene ya nervio... Estamos persuadidos de que la guerra habría sido perdida por los insurgentes sin el estimulante divino que ha hecho vibrar el alma del pueblo cristiano enrolado en esta guerra y ha sostenido, lejos del frente, a los no combatientes.» — **Cardenal Gomà.**
(«El caso de España», 23-XI-1936.)

Pasado y futuro de Càdiz

Un eslabòn de la cadena atòmica

por Indalecio Prieto

CON el acuerdo del Congreso norteamericano de tener en cuenta el auxilio econòmico a la España franquista cuando aprobò la cifra global de nuevos gastos militares y con el traslado a Madrid de una comisiòn del Pentàgono para aumentar el numeroso grupo de generales y jefes que, en concepto de «attachés» a la Embajada regida por Mr. Stanton Griffis, constituyen en aquella capital un verdadero Estado Mayor yanqui, puede considerarse consumado el convenio del almirante Sherman con el general Franco.

Militarizaciòn y reforestaciòn —

EL Caudillo recibirà cuatrocientos millones de dòlares a fondo perdido, ademàs de los sesenta y dos y medio prestados con mòdico interés por el Eximbank. La comisiòn senatorial que dictaminò favòrablemente el otorgamiento de los cuatrocientos millones —doscientos para equipo militar y doscientos para equipo industrial—, no queriendo, e hizo bien, andarse con remilgos, suprimiò del informe de la subcomisiòn, la de los nueve senadores que precedieron a Sherman en la visita al Pardo, ciertas salvedades tan incongruentes como inùtiles.

«Nadie ignora —decìa la subcomisiòn— que España serìa un aliado ùtil en caso de que ocurriera una agresiòn comunista en Europa. Sin embargo, muchos ponen en tela de juicio que la adquisiciòn de tal aliado valga el precio de comprometer los valores morales y espirituales que son patrimonio de las naciones libres de la zona del Atlàntico. Uno de los enigmas que hemos afrontado en España al examinar su situaciòn es el de si cualquiera ayuda norteamericana a dicho paìs, fortalecerìa en realidad al general Franco, reduciéndose asì la probabilidad de que el pueblo español vuelva a disfrutar libertades como las de religiòn, reuniòn, imprenta y asociaciòn.»

¡Bah! ¿A quién le importan las libertades de los españoles? La Comisiòn tomò el làpiz rojo y tachò todo eso, considerànlo ociosa literatura. Habìa que ir al grano y convenìa apartar la paja. ¡Fuera escrùpulos! Y la Comisiòn, deseando no dejar colgando ninguno, borrò también palabras alusivas a un alto funcionario extranjero —¿Vincent Auriol?—, que hablò de gentes dispuestas a cenar con el diablo creyéndolo exento de peligro con tal de usar una cuchara muy larga. En este caso interesa poco la longitud del mango y mucho la cabida del cazo. La cabida del cucharon con que se empapuzarà a Franco es considerable.

En cuanto a la delegaciòn del Pentàgono, parece chocante que, tratàndose de un convenio solo sobre bases marìtimas y aéreas, preponderen en ella por su nùmero los representantes del ejército terrestre sobre los de la marina y la aviaciòn. Mas el misterio lo disipa este juicio del Embajador Griffis, recogido en su memorandum por los senadores viajeros: «España dispone de ventidòs divisiones, incluìda una blindada aunque en mal estado, si bien el paìs podrìa lanzar medio millòn de hombres en plazo de treinta dìas y un millòn en plazo de un año. Si se le suministrara armamento, España podrìa enviar soldados al norte de los Pirineos.» Lo que no dice el señor Griffis es còmo serìa recibido el ejército franquista al norte de la cordillera pirenaica. Son tantos los parlamentarios, los militares y los diplomàticos yanquis cotorreando sobre la colaboraciòn española, que hacen caer todos los cendales y dejan desnuda la verdad del propòsito, tendente a adueñarse de España, conforme al adagio de que a rìo revuelto, ganancia de pescadores.

Segùn hemos visto por las tachaduras de la Comisiòn senatorial, se auxilia a Franco sin imponerle ni rogarle condiciones polìticas, pero subsiste la exigencia proclamada en la célebre carta de Mr. Acheson a Mr. Connally de que se levante el tope del veinticinco por ciento establecido para la participaciòn de capital extranjero en industrias españolas, a las cuales se quiere echar mano. Aquello, lo moral, puede tirarse por la borda; ésto, lo utilitario, se mantiene.

A cuanto oficial y oficiosamente se ha transparentado, añadiré yo algo todavìa inédito: técnicos al servicio del Departamento de Agricultura, de Wàshington, trabajan desde hace bastantes meses en un plan de reforestaciòn de España. ¿En qué se relacionarà este plan con la santa alianza anticomunista?

Parangòn constitucional —

ME ceñiré a la cesiòn de bases aéreas y navales, hecha pùblica por el Departamento de Estado, fijàndome, particularmente en Càdiz.

En artìculo anterior expuse mi extrañeza de que como base temporal, utilizable ùnicamente en una posible guerra que contra Rusia hubieren de librar en estrecha coaliciòn Estados Unidos y Gran Bretaña, aquéllos pidieran Càdiz como base marìtima y aérea, a medio centenar de millas de Gibraltar.

Càdiz està hoy indefenso, mientras Gibraltar se halla poderosamente defendido, y Càdiz carece de instalaciones adecuadas en tanto que el Peñòn dispone de todas las necesarias en un puerto militar. Hay alguna otra diferencia que hace màs sospechosa la predilecciòn norteamericana por Càdiz. La bahìa gaditana, casi toda de escaso fondo, encuéntrase hoy encenagada; en cambio, la gibraltareña es toda ella de gran calado. Actualmente, no podrìan entrar en Càdiz, y mucho menos maniobrar dentro de la rada, los portaaviones y los grandes acorazados. Es decir, a los enormes gastos de construcciòn de defensas —muy difìciles, porque Càdiz es casi indefendible— y del levantamiento de instalaciones modernas, habrìan de añadirse los de un dragado lento y costosìsimo.

¿Còmo explicar semejantes dispendios si el aliado britànico dispone ya de todo lo indispensable muy cerca de allì? Se explica por el deseo de los Estados Unidos de situarse, si no dentro del mismo Estrecho, muy pròximos a él y frente a Africa, teniendo a Marruecos al alcance de la mano.

Liberia, Canarias —otra base cedida por Franco— y Càdiz forman una lìnea estratégica de primer orden en la ribera oriental del Atlàntico y de dominio sobre el Continente africano. Las protestas diplomàticas de Inglaterra y Francia contra el pacto Truman-Franco, no solamente se fundamentan en el fraude ideològico que dicho acuerdo entraña, sino también en la que deja entrever sobre afanes norteamericanos respecto a Europa y Africa.

Continùo hablando de Càdiz. «Tacita de plata» llaman los gaditanos a su ciudad por su bruñida pulcritud. En aquella ciudad, que data de tres mil quinientos años, se establecie-

(Termina en la segunda pàg.)

Notas de Economìa y de Polìtica

No, Mr. Bradley, España no es de ningùn modo un activo militar

por R. Louzon

EN el curso de su reciente viaje por Europa, el jefe del Estado Mayor general de los Estados Unidos declarò que «desde el punto de vista puramente militar» serìa deseable que España formase parte del Pacto Atlàntico.

No podrìa cometerse error màs grave ni de peores consecuencias.

Mr. Bradley parece imaginarse que la fuerza de un ejército se estima por el nùmero de sus soldados: añadid un millòn de hombres a otro millòn de hombres y eso hace un ejército dos veces màs fuerte. ¡Craso error! La fuerza de un ejército no se mide por el nùmero de sus soldados, sino por su valor moral, por la voluntad de combatir que lo anima.

Es lo que, por una vez, habìa comprendido el Estado Mayor francés al comienzo de este siglo, a la luz del coraje desplegado por los japoneses en su guerra de 1904 contra los rusos, cuando enseñaba, por boca de uno de sus profesores en la Escuela de Guerra, que en el combate el factor moral no es el «principal factor», sino el «ùnico factor» que cuenta en ùltimo anàlisis, pues los otros no intervienen sino en la medida en que actùan sobre aquél.

Y esta verdad elemental, el general Bradley parece ignorarla.

Esto se comprende, hasta cierto punto, porque el ejército americano ha tenido siempre una moral proporcionada, poco màs o menos, a las pruebas que tuvo que sufrir. Pero nosotros, los franceses, tenemos en esta materia una experiencia muy distinta a la de un general americano. Nosotros sabemos que si los ejércitos de la Revoluciòn y del Imperio fueron, en su tiempo, los primeros del mundo, fué porque en esa época la moral del soldado francés, entonces el ùnico soldado-ciudadano, era también la màs elevada del mundo; sabemos, en cambio, que ese mismo soldado francés, bajo el Segundo Imperio, no valìa gran cosa.

Sabemos que si en 1914 el soldado francés se ha «sostenido», es porque querìa «sostenerse», pues estaba convencido de que, abatiendo al militarismo alemàn, descartarìa por largo tiempo el espectro de la guerra; y sabemos también que si en 1940 se ha desplomado sin combatir, fué porque no se preocupaba de batirse por un fascismo contra otro fascismo, por aquel que estaba en trance de instituir M. Daladier contra el ya instalado por Hitler.

¡Disponed del mismo nùmero de hombres, dadles las mismas armas! Y resultaréis victorioso o vencido segùn que estos hombres quieran batirse o no lo quieran.

Y ¿quién podrìa pretender que el ejército de Franco, salvo un muy pequeño nùmero de falangistas aprovechadores del régimen, aceptarà batirse bajo las òrdenes y por cuenta de un régimen que el pueblo español aborrece cada dìa màs?

¡Que no se nos venga con la pretensiòn de que el aumento de la potencia destructiva ha cambiado los términos del problema! Se pretendìa ya eso cuando el combate al arma blanca fué reemplazado por el fuego de mosquetería y la bala de cañòn; se pretendiò de nuevo cuando aparecieron el cañòn de tiro ràpido y la ametralladora; los acontecimientos han probado cuàn equivocado se estaba. Y hoy mismo los hechos demuestran que la valentìa del soldado continùa siendo un factor primordial, incluso contra el aviòn y el napalm. En Corea las Naciones Unidas disponen de una aviaciòn masiva, completamente dueña del aire y teniendo a su disposiciòn, incluso contra la infanterìa, armas en extremo temibles; pero eso no impide a los chino-coreanos marchar al asalto en oleadas cerradas y conquistar posiciones, mientras que once años atràs una aviaciòn alemana mucho menos dueña del aire que la aviaciòn americana de Corea y disponiendo de medios de destrucciòn mucho menos poderosos, no tenìa màs que hacer su apariciòn sobre los campos de batalla para aterrorizar y poner en derrota regimientos enteros de franceses. ¡Qué ocurrirìa con el ejército franquista cuando estuviese en presencia de los aviones rusos!

La cuestiòn que plantea la declaraciòn de Bradley consiste en saber si América va a repetir en Europa la monstruosa «gaffe» que ha cometido en Asia con Chang Kai Shek y que ella sigue arrastrando como una cadena de presidio. Chang Kai Shek tenìa también montones de soldados y montones de divisiones, provistos de las armas americanas màs recientes y màs perfeccionadas, asì como dòlares en profusiòn. **En el papel** era infinitamente màs fuerte que Mao Tse Tung, pero eso no impidiò que se derrumbara desde el primer ataque decidido de éste. El activo que representaba desde el «punto de vista estrictamente militar», como dirìa Bradley, el nùmero de sus divisiones, se ha revelado un pasivo desde el punto de vista militar.

Pasivo aun màs pesado desde el punto de vista polìtico. Hace poco todavìa, los Estados Unidos no contaban en Asia pràcticamente màs que amigos, y los pueblos asiàticos veìan en ellos un defensor contra la colonización europea y contra el imperialismo japonés a la vez. Han bastado unos meses para convertir esa amistad en hostilidad. La actitud de la India es, a este respecto, un excelente baròmetro. La negativa de América para dejar que China fuera gobernada por alguien que no fuese Chang Kai Shek, aparejada a su cambio radical de actitud en Indochina, ha hecho levantarse contra ella toda el Asia (a excepciòn tal vez del Japòn, que ve sin duda en esta nueva situaciòn la ocasiòn de intentar de nuevo la aventura de reinar sobre Asia, gracias a la ayuda, esta vez, de América).

¿Era eso lo que América buscaba sosteniendo à Chang Kai Shek? En todo caso, es eso lo que ha encontrado. ¡He ahì a dònde le han conducido las bellas cuentas de los militares que hacìan càlculos con soldados de Chang!

La alianza de Chang Kai Shek ha valido a América la pérdida del Asia: la alianza con Franco, si los militares y el pequeño grupo de senadores a sueldo del dictador llegan a imponerse, le valdrà la pérdida de Europa; pues la Europa liberal, la Europa revolucionaria, la Europa popular, la ùnica que cuenta en ùltimo anàlisis en los campos de batalla, de ninguna manera querrà batirse por Franco ni con Franco.

Chang Kai Shek, Franco, dos regìmenes podridos, dos regìmenes aborrecidos. Unirse con una podredumbre conduce necesariamente a pudrirse a sì mismo, y a hacerse odiar.

El saludo franquista
(«Force Ouvrière», París).

Congreso de las Trade-Unions Britànicas

Por unanimidad fué condenada la reanudaciòn de las relaciones diplomàticas con España

Blackpool (SIS). — Celebràronse la semana pasada en esta ciudad las tareas del Congreso anual de las Trade-Unions britànicas, con asistencia de 917 delegados que representaban a 180 Uniones sindicales y cerca de nueve millones de trabajadores asociados.

Iniciàronse los trabajos el lunes dìa 3 bajo la presidencia de Alfred Roberts, quien tenìa a su lado a sir Vincent Tewson, secretario general de las T. U. Después de haber pronunciado el presidente el discuso de apertura, se decidiò que los miembros del Consejo general dispondrìan solamente de diez minutos para presentar sus informes (en lugar de los 20 o 30 minutos que se les concedìa en Congresos anteriores) y que en sus intervenciones serìan considerados igual que los demàs delegados cuando presentan sus proposiciones.

Escuchòse un discurso de Alice Bacon, presidente del Partido Laborista, quien elogiò la virtud de la discrepancia a condiciòn de que se desenvuelva dentro de la organizaciòn y no fuera de ella.

Hablò el martes Hugh Gaitskell, ministro de Finanzas, diciendo que las reivindicaciones de salarios debìan ser moderadas, exponiendo datos sobre exportaciòn e importaciòn de mercancìas y concluyendo en que era necesario seguir una polìtica de austeridad. Formulò una proposiciòn en el sentido de que los asalariados participen en los beneficios de las empresas.

Se aprobò por unanimidad una resoluciòn demandando aumento de pensiones de vejez, de seguros y de subsidios familiares de carestìa de la vida.

Se rechazò por mayorìa de 3.085.000 votos una proposiciòn de censura para el Gobierno estimando que éste no emprendiò acciòn alguna para elevar el nivel de vida en general.

Quedò rechazada por 5.213.000 mandatos contra 1.795.000 una proposiciòn pidiendo se intensificara el comercio con las naciones comunistas. Fué presentada por Gartner, del Sindicato de Fundidores.

Se rechazò igualmente, por gran mayorìa, una proposiciòn que expresaba inquietudes acerca de la carrera de armamentos en que se ven envueltas las naciones. Esta proposiciòn fué apoyada por el Sindicato de Productos Quìmicos (20.000 afiliados), y pedìa ademàs que el Gobierno tomase una nueva iniciativa en pro de la paz.

Se rechazò por 4.482.000 votos contra 2.608.000 una proposiciòn del Sindicato de Bomberos reclamando que el Gobierno renuncie a sostener el rearme de Alemania y del Japòn. La propuesta fué apoyada por Figgins, del Sindicato de Ferroviarios (600.000 afiliados). Quedò desestimada por considerar que el problema no tiene solociòn fuera de un arreglo general de la paz en su conjunto.

Se aprobò un manifiesto de la CIOSL que aprobaba la polìtica general de la ONU y haciendo responsable a Rusia de la actual crisis internacional.

Por gran mayorìa quedò aprobada la Memoria anual presentada por el Consejo general de las T.U., en la cual a su vez se aprobaba en general la polìtica exterior del Gobierno del año pasado.

El jueves se acordò, alzando los brazos, una resoluciòn invitando al Gobierno a que ejerciera un control màs severo sobre los precios y los beneficios industriales que encarecen la vida. (De los 917 delegados, sòlo uno se manifestò en contra).

Por 5.284.000 mandatos contra 2.199.000 se rechazò una proposiciòn de censura contra el Gobierno en el problema del bloqueo de los salarios. Quedò desestimada principalmente por los términos de su redacciòn.

Por unanimidad se aprobò una mociòn reclamando la nacionalizaciòn de las empresas de compra, venta y distribuciòn de bienes de consumo esenciales.

Se rechazò una propuesta que criticaba al Gobierno por su actitud de que en lo sucesivo no se suministraran lentes y dentaruras postizas gratuitamente con cargo al Servicio Nacional de Sanidad, sino que los pacientes contribuyeran con parte del coste. La mayorìa obtuvo en esta votaciòn 3.775.000 sufragios, y la minorìa 3.272.000. Los minoritarios han obtenido esta vez la votaciòn màs lucida lograda por las tesis de Aneurin Bevan.

Se aprobò por unanimidad una resoluciòn protestando contra la instalaciòn en Gran Bretaña de un embajador representante de la España franquista. En esta resoluciòn se pide al Gobierno que dé continuaciòn a esta protesta volviendo a reconsiderar la cuestiòn. Declara, ademàs, el texto aprobado que la llegada de dicho embajador constituye no solamente un insulto para el pueblo britànico, sino tambien una traiciòn a todas las promesas hechas por el movimiento laborista, cooperativo y sindical.

El Congreso reeligiò por entero a su Consejo general, integrado por 33 miembros. De ellos 20 fueron designados sin opisiciòn alguna. Los cuatro candidatos comunistas y comunistoides fueron derrotados. Arthuhr Deakin ha sido elegido presidente de las T.U. por un año. Para uno de los puestos del Consejo, el comunistoide Arthur Horner, secretario del Sindicato de Mineros, logrò 1.681.000 sufragios, pero su contrincante, sir William Lauther, presidente del mismo Sindicato obtuvo 7.400.000.

Contra el contubernio

UN RETRATO DE LA ESPAÑA ACTUAL

En un reportaje que con fecha 31 de agosto publica la revista «U.S. News and World Report» sobre los problemas de Europa, debido a la pluma de su redactor-jefe Charles S. Foltz, conocedor de España por haber vivido allì largas temporadas como corresponsal extranjero —tiene publicado un libro sobre cuanto en otra época viò bajo el régimen franquista—, da su autor el siguiente retrato actual de nuestro paìs al volverlo a visitar después de seis años de ausencia:

«Ningùn paìs en Europa occidental tiene peores carreteras, peores ferrocarriles, peores vehìculos que España. Es un paìs que està devorando su pasada riqueza para ir sosteniéndose. Tras los suntuosos edificios nuevos y los grandes bloques de viviendas «para obreros», existe una economìa en ruinas, pésimamente administrada. Abundan las referencias de corrupciòn e inmoralidad en los cìrculos oficiales. El abismo entre el rico y el pobre es hoy mayor que en cualquier época de la historia reciente. Las estadìsticas oficiales muestran que el 83 por ciento de los españoles poseen en conjunto menos de la tercera parte de la riqueza del paìs. El cinco de ultra-ricos poseen el 38 por ciento de la riqueza.

Y España sigue siendo un Estado-policìa. No existe libertad de reuniòn, ni «habeas corpus», ni libertad de prensa. La gente puede ser detenida, encarcelada y puesta en libertad sin juicio o explicaciòn alguna. En la prensa española hay menos crìtica sobre el Gobierno y su labor que la que hay en el diario «Pravda» de Moscù, aunque esto no quiere decir que la tiranìa franquista sea tan completa y brutal como la dictadura comunista en Rusia.»

POLEMICA ENTRE CATOLICOS INGLESES

Hay actualmente una viva polémica entre las tendencias antitotalitaria y francòfila del movimiento catòlico inglés, utilizando las columnas de los semanarios que publican unos y otros, respectivamente. En enjundiosa réplica que ùltimamente ha dado a los franquistas el señor A. E. Dunne, secretario del grupo demòcrata-cristiano, en su òrgano «People and Freedom», dice a sus antagonistas, entre otras cosas, lo siguiente:

«Lo irritante en la propaganda que se hace en favor del régimen a que està sometida España es la persistente falsificaciòn de la historia, al presentarlo con la ocultaciòn de la verdad y la afirmaciòn de hechos falsos.

Los mismos cargos aplicados contra los comunistas ateos se pueden aplicar contra el régimen fascista, y, no obstante, al llegar a éste, una invencible ignorancia los silencia o los falsea. Si algo bueno hace Franco, dígase enhorabuena. Pero acabamos de repetir el desatino de llamarle «bastiòn de la cristiandad contra la tiranìa comunista». No màs olvido de la realidad para argumentar contra la verdad».

OPINA UN SEMANARIO DEMOCRATA-CRISTIANO DE LONDRES

«Nosotros aspiramos a enjuiciar los acontecimientos de nuestro tiempo, no como polìticos, sino como cristianos y demòcratas. Nos repugna el régimen polìtico que suprime todas las formas de libertad, la dignidad humana, el derecho a la vida y a la personalidad del hombre, tal como lo estatuyen los monstruosos totalitarismos del Este de Europa; no podìamos esperar otra cosa de gobiernos basados sobre la filosofìa del materialismo ateo. Pero proclamamos el derecho a ser sorprendidos y escandalizados cuan-

(Termina en la segunda pàg.)

La Conferencia de San Francisco

La China ausente viene a ser el enemigo nº 2

LA puesta en escena de San Francisco no produce ninguna ilusión. La solemnidad de la sesión de apertura difícilmente puede engañar a los hombres que no se dejan atrapar por los espejismos de la propaganda. El discurso del propio Presidente Truman no les compensa de la inquietud, del «mal de conciencia» que deja transparentar en más de un pasaje.

No nosotros, sino los gaulistas —véase el discurso de M. Palewski en el debate restringido que en la Asamblea francesa ha seguido a la reciente declaración de M. Schuman— son quienes han observado un mundo que se transformaba bajo el signo de una inversión de las alianzas. No nosotros, sino M. Jacques Freymond ha sido quien, en «La Gaceta de Lausana», ha hecho por su cuenta la comprobación de que, efectivamente, los Estados Unidos se ponen hoy del lado de los vencidos de la última guerra.

La firma del tratado con el Japón puede ponerse en parangón con las negociaciones que el almirante Sherman, en vísperas de su muerte, seguía en Madrid con Franco, proseguidas hoy por otro jefe de guerra americano.

Se anuncia ahora que Mr. Acheson desea que en la próxima Conferencia de Washington sea tomada por los tres ministros occidentales una decisión de principio concerniente al rearme de Alemania en el marco de un ejército europeo, a fin de que esa decisión sea refrendada por el Consejo atlántico que se reunirá en Roma en octubre.

América —triste es decirlo— está en trance de dar razón en toda la línea a Goebbels, quien estuvo repitiendo, de 1941 a 1945, que la Alemania militarista constituía el único bastión europeo y el Japón militarista el único bastión asiático contra el comunismo. Y en nuestro propio territorio fué ése el caballo de batalla del consejero federal Musy y otros amigos de la Alemania de Hitler.

Mas volvamos a Asia. El «tam-tam» propagandista de San Francisco (el mismo «New York Times» ha escrito redondamente que se trataba de propaganda) suena terriblemente hueco, por la razón de que Asia, precisamente, no está allí. Si se ha maltratado de tal forma al pandit Nehru —¡hasta en nuestro territorio suizo, lo que es verdaderamente el colmo!— por haber rehusado la invitación de Truman, es porque, desde el instante en que un inmenso país asiático independiente, como la India, no aceptaba el juego, la comedia se convertía en un vodevil, no porque hubiere riesgo de que terminase en tragedia. Y, efectivamente, ya hemos leído que el ceremonial mismo de la Conferencia de San Francisco ha sido hábilmente disfrazado de manera que se salvasen lo más posible las apariencias.

El hecho capital de esa Conferencia es que en ella se descubre clara y netamente que los Estados Unidos se consideran en estado de guerra con la China. Por el tratado con el Japón, los señores Truman y Acheson hacen suya la política de Mac Arthur.

Hay que leer las consideraciones estratégicas que el tratado con el Japón suscita en la prensa americana, y principalmente en el «New York Times», periódico conocido por su moderación, para comprender que el principal propósito de este tratado es el de apretar no solamente a la URSS, sino también a la China entre las mordazas de un torno. Las bases que los EE.UU. se aseguran por medio del tratado, en espera de la remilitarización completa del Japón, no tienen otro objetivo que colmar el vacío de la defensa entre las islas Kuriles y Alaska, frente a la península de Kamchaña, teniendo amenazada a China con la «base vital» de Okinawa y manteniendo Hong Kong y el sur chino bajo la presión de una serie de peones —bases aéreas y navales— en el Pacífico a todo lo largo de la costa china. ¡Para lograr esto, los EE.UU. se alían sin temor alguno incluso con el Vietnam de Bao Dai, que pactaba con los nipones contra los aliados en el curso de la última guerra! ¡Verdad es que el propio Gobierno francés, empeñado hasta el cuello, por culpa suya, en el avispero indochino, no ha visto otra salida que reclamar la ayuda de los EE.UU., poniéndose así un poco más bajo su tutela!

No hace mucho tiempo aún, no había inconveniente en proscribir a la China comunista. Tampoco, y con mayor razón desde que los «voluntarios» chinos fueron a Corea, en considerarla como un enemigo declarado y colocar avanzadas contra ella a fin de estar en condiciones de invadir el continente chino al primer aviso. No hace mucho, Herbert Morrison mantenía íntegramente el criterio de su antecesor Ernest Bevin de admitir a la China comunista en el seno de la ONU y devolverle Formosa, como perteneciéndole en derecho.

Pero, de pronto, las alianzas se han modificado radicalmente. No ha habido, oficialmente, rectificación en Morrison, pero los EE.UU., a lo largo de estos últimos meses, han invertido los términos del problema totalmente. Han incluído a Formosa en su sistema de defensa contra la China roja protegiendo a Chang Kai Shek, su enemigo jurado; han colocado alrededor de China, por el tratado del Sudoeste Pacífico y por el del Japón, una larga serie de trampolines y de «glacis».

¿Es que las negociaciones fallidas de Kaesong explican este cambio de actitud o es que la política cada día más «macarthurista» de América explica los tropiezos continuos de Kaesong? No se excluyen las dos hipótesis, pero estaría bien advertir que los errores no están sólo de un lado. Háblase hoy de una inminente intervención de la URSS en Corea por mediación de «voluntarios» caucásicos congregados en el frente de Manchuria. No sería ello extraordinario, teniendo presente el contexto de cuanto llevamos apuntado.

Mas, para juzgar mejor, esperemos a que Gromyko haya hablado en San Francisco. Las noticias que van llegando dan ya una idea de lo que será la posición de la URSS ante la firma del tratado de paz con el Japón.

L. D.

(«La Sentinelle», diario suizo, 6 de septiembre de 1951).

Letras de luto

En Perregaux (Orán), donde residía de hacía poco tiempo, dejó de existir el 24 de julio el compañero VICTOR MORENO MORENO, a los 53 años de edad, víctima de una enfermedad contraída en la cárcel en el año 1934, adonde le condujo su vida de luchador infatigable por las ideas. El compañero Moreno era natural de El Real de San Vicente (Toledo), donde sus convecinos le llevaron a la Alcaldía en premio a su labor proletaria y educadora. Fué presidente de la Agrupación Socialista y de la UGT. Después desempeñó el cargo de vicepresidente de las Federaciones provinciales del Partido y de la Unión. Fué también delegado agrario gubernativo y presidente del Consejo provincial en 1934 en Ocaña. Además desempeñó el cargo de comisario de la V región aérea. Desde que empezó el exilio no cesó de ocupar cargos en el PSOE y en la UGT. En la actualidad era presidente de la Sección socialista de Perregaux (Orán). Descanse en paz tan abnegado luchador y reciban nuestro más sentido pésame su hijo Lorenzo, residente en Perregaux, y sus familiares de España. — P.R.

Tras una corta pero penosa enfermedad falleció en Chalabre (Aude) el 1 de septiembre, a los 48 años de edad, nuestro querido compañero PRIMITIVO GARCIA, natural de Valencia. Su muerte causó profundo dolor en esta localidad. Había pertenecido desde sus tiempos mozos a nuestra organización. Desempeñó en algunos años cargos directivos en el Sindicato naval de Barcelona, donde, por su comportamiento, llegó a ganarse la estimación y la confianza de todos los compañeros. Desde su entrada en Francia participó en la reorganización de nuestras entidades en el departamento del Aude. En 1944 ocupó los cargos de presidente del Partido y secretario de la UGT, y continuó trabajando infatigablemente hasta sus últimos momentos.

La conducción de su cadáver a la morada póstuma fué acompañada de una muchedumbre que exteriorizó así el gran aprecio y simpatía con que por su inmejorable conducta había en vida rodeado a nuestro infortunado camarada. El entierro, civil, fué presidido por el alcalde, compañero Semitier (SFIO); el camarada Benoit, secretario de la Sección local de dicho Partido, y otros correligionarios franceses, así como por el representante de las Ejecutivas del PSOE y de la UGT, Antonio Trigo Mairal, seguidos de nuestros Comités departamentales en pleno, nuestras Secciones locales y compañeros de la CNT en gran número. El féretro fué llevado en hombros durante todo el trayecto por camaradas del Partido, de la UGT y de la CNT.

En el momento de la inhumación pronunciaron sentidas palabras los compañeros Portillo y Benoit, terminándose el triste acto con elocuentes y emotivas frases de Trigo Mairal, que, como las de los anteriores, fueron escuchadas con el mayor respeto en un ambiente de gran emoción por toda la muchedumbre de franceses y españoles allí presentes.

Deja el finado esposa (María Escamilla) y dos hijos, de 16 y 13 años. Las Secciones de Chalabre transmiten por mediación de estas líneas su más profundo pésame a la viuda e hijos, así como a su hermana Paquita García, residente en Carcasona, y a su tío, residente en Perpiñán. — PSOE y UGT.

Ha fallecido el presidente del Partido Nacionalista Vasco

En San Juan de Luz, donde residía, falleció repentinamente el 2 de septiembre el doctor Doroteo de Ciaurriz, presidente del Consejo nacional del Partido Nacionalista Vasco.

La noticia causó gran sentimiento en los círculos de la emigración española, en cuyos medios el finado, por sus dotes personales, se había granjeado la estimación general.

La Ejecutiva de nuestro PSOE envió telegráficamente al organismo directivo del P.N.V. expresiones de condolencia sincera por pérdida tan sensible.

Pasado y futuro de Cádiz

Un eslabón de la cadena atómica

(Viene de la primera página)

ron fenicios, cartagineses, romanos y árabes. Ahora van a establecerse los yanquis.

Cádiz, desde donde España en lucha contra Napoleón reconquistó su independencia, será lugar donde España empiece a perder su personalidad nacional. Donde las Cortes abolieron el Tribunal de la Inquisición y, mediante la Constitución allí promulgada el 19 de marzo de 1812, establecieron amplios derechos ciudadanos, unos invasores a quienes el tirano entrega aquel jirón patrio, consolidarán el despotismo merced a la fuerza de sus armas.

Aquellas Cortes, cuyas deliberaciones en la iglesia de San Felipe Neri mientras tronaba el cañón francés, fueron presididas por los retratos de Daoiz, Velarde y Alvarez de Castro, héroes de la Independencia, declararon en el artículo 2º de la Constitución por ellas votada: «La nación es libre e independiente y no es ni puede ser patrimonio de ninguna familia ni persona». Franco, considerándola patrimonio personal, cede partes de territorio al extranjero, sin cuidarse de lo que la nación piense, sin consultarla.

«La soberanía —rezaba el artículo 3º— reside esencialmente en la nación y por lo mismo pertenece a ésta exclusivamente el derecho de establecer sus leyes fundamentales». Al cabo de siglo y medio, la nación se ve desposeída de derecho tan sagrado, y la voluntad omnímoda del déspota es la única que impera sobre veintiocho millones de españoles.

En el nombramiento de diputados a Cortes intervenía el pueblo entero, a través de compromisarios elegidos por las Juntas electorales de parroquia, ya que éstas se componían, según el artículo 35, «de todos los ciudadanos avecindados y residentes en el territorio de la parroquia respectiva». Hoy, las tituladas Cortes las designa Franco por nombramientos directos bajo su firma y por nombramientos indirectos valiéndose de organismos que le están completamente sometidos.

Entre las facultades de las Cortes en aquella popular forma elegidas, figuraban (artículo 131): «Aprobar antes de su ratificación los tratados de alianza ofensiva, los de subsidios y los especiales de comercio. Conceder o negar la admisión de tropas extranjeras en el reino. Tomar caudales a préstamo, en caso de necesidad, sobre el crédito de la nación». Franco —acabamos de verlo con el empréstito Eximbank, que pesa sobre el crédito nacional— no necesitó venia de nadie para aceptar préstamos extranjeros, ni para admitir tropas extrañas, como se admitirán a pretexto de custodiar las bases cedidas, ni para concertar tratados tan trascendentales y peligrosos cual el convenio con Sherman. El, solo él, se basta. Para aceptar los beneficios del Plan Marshall, todos los Gobiernos del occidente europeo necesitaron la aquiescencia de sus respectivos Parlamentos, y para hacer efectivo el Pacto Atlántico, de mutua ayuda militar en caso de agresiones, les fué indispensable la ratificación parlamentaria. A Franco, el vendepatrias, no le es menester ningún trámite para avenirse a humillantes sumisiones.

Con arreglo a la Constitución de Cádiz, que anuló la napoleónica de Bayona, de 1808, el rey podía negarse hasta dos veces a sancionar una ley, mas si las Cortes la votaban por tercera vez, había forzosamente de sancionarla, sin que le fuera permitido impedir, bajo ningún pretexto, la celebración de Cortes en las épocas y casos señalados por la Constitución, ni suspenderlas, ni disolverlas, ni en manera alguna embarazar sus sesiones y deliberaciones.

Entre las restricciones puestas a su autoridad, enumeradas en el artículo 172, figuraban las siguientes: no podía enajenar, ceder o permutar provincia, ciudad, villa o lugar, ni parte alguna, por pequeña que fuese, del territorio español; no podía hacer alianza ofensiva, ni tratado especial de comercio, con ninguna potencia extranjera, sin el consentimiento de las Cortes; no podía ceder ni enajenar bienes nacionales, sin igual consentimiento... Franco puede hacer todo eso que el rey no podía. Puede hacerlo y lo hace, eso y mucho más. Basta con lo enunciado, que evoca la cesión de Cádiz, para medir la increíble regresión política que España ha sufrido.

Mal uso de la Tacita de plata

PERO dejemos de escarbar en viejas historias escritas y contemplemos a Cádiz dentro de la historia que hemos vivido nosotros. Veremos dicha ciudad como un símbolo de la decadencia española.

El himno que nos acompañó al desastre colonial de 1898, el himno patriótico entre cuyas estrofas se intercalaba un estentóreo ¡Viva España!, fué la marcha de «Cádiz», popularísima zarzuela.

De Cádiz salió el 8 de abril de aquel luctuoso año, para ir a embotellarse en Santiago de Cuba, la escuadra del contralmirante Cervera, escuadra que tres meses después sucumbiría ante dicho puerto antillano en aquel suicidio colectivo de su temeraria salida. Allí acabó nuestro poderío marítimo y se puso punto final a nuestra dominación en América y Asia. Pero Cervera obedeció disciplinadamente órdenes superiores y dejó a salvo el honor. Franco no obedece otras órdenes que las de su capricho y ni siquiera salva el honor...

Acerquémonos más a nuestros días, saltando medio siglo. La noche del 18 de agosto de 1947, la Transrradio de Cádiz lanzaba dramáticos mensajes en demanda de auxilio para la capital. Esta se iluminaba trágicamente con una descomunal hoguera en que, tras horrísona explosión, se convirtieron los Astilleros Echevarrieta y Larrinaga. La explosión había ocurrido a las once menos cuarto en una factoría inmediata que hasta pocos años antes figuró también a nombre de la mencionada firma vizcaína, pero que entonces era ya propiedad del Estado. El próximo barrio de San Severiano casi había volado a efectos de la explosión, pereciendo entre los escombros de las casas derruídas en aquella barriada y en la de Bahía Blanca y Santa María del Mar, centenar y medio de personas. En aquella zona del extrarradio todo eran ayes de dolor de personas heridas y gritos de angustia de otras llamando a familiares desaparecidos, mientras en el casco de la ciudad imperaba sorda consternación.

La Transrradio fué oída en Gibraltar y las autoridades británicas del Peñón se dispusieron humanitariamente a enviar socorros con mayor rapidez, mayor eficacia y mayor vastedad que los aprestados en Ceuta, Huelva, Sevilla, Málaga, Córdoba..., pero las autoridades españolas los rehusaron, oponiéndose a su arribo. ¿Por estúpido orgullo nacionalista o por ocultar ciertas circunstancias relativas a origen de la catástrofe?

La revista gaditana «Brisas» dedicó un número extraordinario a tan triste jornada y ese número incluía un capítulo historiando cuanto concierne a los astilleros Echevarrieta, casi enteramente devorado por el incendio ocasionado por la explosión. Al citar los barcos allí construídos, «Brisas» hablaba del «famoso submarino E-1». ¿Por qué fué famoso este submarino de seiscientas toneladas? El periódico no lo decía; puedo decirlo yo.

En 1917, el naviero bilbaíno Horacio Echevarrieta fué a Cádiz invitado por el negociante gaditano Juan Lazaga, coronel de artillería de la Armada, quien le sugería la compra de unas salinas. A Echevarrieta no le gustó el asunto de las salinas, prendándose de los Astilleros Vea Murguía, cerrados desde 1903. Los adquirió y en su ampliación y mejora invirtió, con mala fortuna, casi veinte millones de pesetas, producto de la venta de su flota a una Compañía marítima de Bilbao, que sirvió para «camoufler» al Estado francés, auténtico comprador, procedimiento por el cual quedó salvado el escollo de la prohibición del cambio de bandera.

El tratado de Versalles prohibió a Alemania construir material de guerra. Alemania no se resignaba a no experimentar dos ingenios de supuesta gran eficacia que sus técnicos tenían diseñados. Pensando en España, dió con Echevarrieta.

En los astilleros de éste, que hasta entonces se habían dedicado exclusivamente a construir barcos mercantes, apareció en grada la quilla de un submarino que, apenas puesta, atrajo a Cádiz operarios alemanes, los cuales, vistiendo sencillos trajes de Mahón, realizaban primordiales trabajos a bordo. En realidad lo que se hizo en Cádiz fué montar el submarino, y no construirlo, porque todas sus piezas, hasta el último tubo y el último tornillo, fueron llegando de Alemania poco a poco, disimuladamente, en pequeñas remesas que no llamaron la atención.

Probado el nuevo submarino, demostró gran superioridad sobre los que la Sociedad Española de Construcción Naval suministraba a la Marina española. Alfonso XIII y el general Primo de Rivera, su primer ministro, ofrecieron a Echevarrieta comprarle seis naves del mismo tipo, mas el contrato se frustró con la caída del dictador y el destronamiento del monarca. El submarino modelo que Alemania no podía utilizar ni España quería adquirir, se vendió a Turquía.

Algún tiempo después, la flotilla de destructores españoles hizo un viaje de prácticas al mar del Norte. Cuando la flotilla fondeó en Kiel, nuestros oficiales fueron agasajados por oficiales alemanes. ¡Qué sorpresa la de algunos de aquéllos al identificar entre éstos, pese a elegante uniforme con insignias de alta graduación, a uno de los obreros que, en traje de faena, en humilde mono de dril azul, veían a diario, muy temprano, camino de los astilleros Echevarrieta para trabajar dentro del sumergible. He ahí los motivos de la fama del «famoso submarino E-1», como lo denominó «Brisas».

Alemania quedó satisfechísima del experimento. ¿Por qué no intentar, también en Cádiz, otro de envergadura mayor? Tratábase de la fabricación de torpedos con ajuste a un modelo revolucionario. Y surgió la titulada Fábrica Nacional de Torpedos, junto a los astilleros Echevarrieta, casi como apéndice de éstos, fronteras las respectivas bardas. La fábrica, como el E-1, fué costeada totalmente por el Reich, hasta el punto de que cuando el Gobierno español iba a pagar determinadas cantidades, a cuenta de ella, a Horacio Echevarrieta, se interpuso el Embajador de Alemania, reclamándolas.

Ultimamente, no se denominaba Fábrica Nacional de Torpedos, sino Base de Lanchas Rápidas, Instituto Hidrográfico y Base de Defensas Submarinas. Sin embargo, los gaditanos seguían llamándola, en forma abreviada, Torpedos.

Probablemente, un torpedo alemán provocaría la explosión, cuya causa ha quedado envuelta en misterio. ¿No sería la conveniencia de mantener éste la razón de que la terrible noche de agosto de 1947 fuesen rechazados los prontos auxilios ofrecidos por el gobernador de Gibraltar? ¿Y esa base de tantas cosas, no lo sería también de submarinos nazis durante la última guerra mundial?

Sea como sea, resulta patente que una dictadura militar, la de Primo de Rivera, permitió que Cádiz lo utilizara Alemania para infringir el tratado de Versalles y seguir maniobrando contra los países aliados que la derrotaron en 1918, y que otra dictadura militar, la de Franco, luego de haber querido ceder una zona portuaria en aquella bahía a la República Argentina, pretende ahora ceder la bahía entera a los Estados Unidos.

Voces de Europa

¿COMO sigue reaccionando Europa ante lo que Washington se dispone a efectuar en la España de Franco?

Jules Humbert Droz, secretario general del partido socialista suizo, ha escrito que Estados Unidos proceden con sus aliados lo mismo que Rusia con sus satélites. La justicia me obliga a registrar una diferencia: Norteamérica todavía permite a sus aliados protestar públicamente, mientras Rusia no se lo consiente a los suyos. Pero todo se andará, si puede andarse, para obtener perfecta igualdad de procedimientos. Desde luego, el silencio dentro de España —«el aliado obediente», como la llaman en Inglaterra— lo asegura Franco.

«¿Es mucho pretender —escribe «Tribune», semanario laborista de Londres, comentando el pacto entre Truman y Franco— que este último y asombroso ejemplo de locura americana les haga abrir (a los Estados Unidos) una pausa para reflexionar de nuevo? Después de todo, cuando los generales americanos, contra el aparente deseo presidencial, tratan de imponerse a través de una política opuesta a la de casi todos los aliados de América, llega el instante de entregarnos a más juiciosa consideración para saber adónde vamos. Para nosotros, en Ingaterra, la solución es especialmente vital. Una guerra atómica iniciada desde bases españolas originaria tan probablemente una guerra general, incluyendo en ella ataques atómicos sobre estas islas, como una guerra iniciada desde bases británicas. No podemos congratularnos de que los generales americanos vayan adelante en sus planes para una alianza militar con España o imaginen que nuestra posición no es afectada por ello. Sería cobarde de nuestra parte, y peligroso a la vez, dejar de oponérnos a ese proyecto y consentir que el Pacto Atlántico Norte fuera ajeno a sus consecuencias. El camino recto a seguir por nosotros es el de afirmar, de manera rotundamente clara, que la solución deben acordarla todas las naciones aliadas y hacer uso de nuestros más fuertes recursos de persuasión para asegurar una mayoría contra aquel derrotero ruinoso».

A fin de medir el valor de tan severas palabras, repárese que «Tribune» es órgano del ala izquierda laborista, que este sector quizás sea ya mayoritario dentro del Labour Party, cosa que se verá en el Congreso de octubre próximo, y que si existe tal preponderancia y las elecciones confirman en el Poder al Labour Party, serán Bevan y sus adictos izquierdistas quienes lleven las riendas del Gobierno británico.

Estados Unidos, no fiando en los demás ejércitos de Europa occidental, quieren alquilar el de Franco y, considerando inseguras sus bases de bombardeo estratégico establecidas en Inglaterra y Francia, desean instalar otras en la Península ibérica.

¿Cómo recibe España esta espantosa elección? El Partido Socialista Obrero y la Unión General de Trabajadores se han manifestado categóricamente en un mensaje dirigido a Mr. Truman que sus Comisiones Ejecutivas entregaron en la Embajada norteamericana de Madrid: «Nosotros le aseguramos —dicen al Presidente— que no lucharemos. Los trabajadores españoles lucharíamos con entusiasmo al lado de las democracias, si viviéramos como viven los pueblos libres: con un Gobierno que representara al pueblo y no a una clase, con un Gobierno que nos permitiera opinar en vez de obligarnos a aceptar tremendos desatinos propalados por su prensa, con un Gobierno que tuviese en cuenta la opinión del pueblo para sus decisiones en lugar de que, menospreciándola, haga y resuelva lo que particularmente le conviene... Le hacemos saber que, mientras estemos gobernados por Franco, no empuñaremos las armas para defender a democracias que acuerdan pactos con regímenes totalitarios.»

Truman desoye toda clase de advertencias. Ya está en Madrid la Comisión del Pentágono encargada de los preparativos para convertir España en base principial de ataques iniciales o de represalia.

En el cinturón atómico que los Estados Unidos van tendiendo, Cádiz y otras urbes españolas serán eslabones siniestramente imantados que atraerán sobre ellas hecatombes más pavorosas aún que la del 18 de agosto de 1947 en la linda ciudad atlántica. Y todo a causa de la egolatría demoníaca de un hombre que cree gobernar por la gracia de Dios, según leyenda que hizo grabar en las monedas. Pero si esos lúgubres pronósticos se cumplieran, no sería él solo el responsable. Compartirían la inmensa responsabilidad cuantos le sostienen.

Contra el contubernio

(Viene de la primera página)

do se nos pide que admiremos como modelo de Estado Cristiano un régimen mantenido en el poder por la policía secreta y la fuerza armada. Hay algo de turbio y farisaico en una actitud mental que pretende cohonestar y aun justificar los métodos de un Estado policíaco cuando se pretende que son utilizados en «nuestro» beneficio. Esta actitud constituye un inmenso escándalo, el escándalo de la cristiandad, el cual está produciendo un daño enorme a la Iglesia Católica. Los apologistas del general Franco emplean hoy en su defensa los mismos argumentos que aplicaron en favor de Mussolini hace diez años. Han tenido la desvergüenza de sugerir que «los valores católicos están mucho mejor servidos bajo la forma de régimen autoritario», cuando saben perfectamente bien que el apoyo y protección de «regímenes autoritarios» ha producido siempre un daño infinito a la Iglesia.»

(«People and Freedom», semanario católico, antifranquista por antitotalitario, Londres).

P. S. O. E.

Reunión de la Comisión Ejecutiva

La Comisión Ejecutiva del Partido Socialista Obrero Español se ha reunido el miércoles 5 de septiembre de 1951.

La Ejecutiva registra con satisfacción el tercer envío que para los compañeros de España hace la Agrupación Socialista de Méjico.

Se conocieron dos comunicaciones de la Minoría Parlamentaria Socialista.

El compañero Llopis informó del gran éxito que ha tenido la visita colectiva que los compañeros de Bouches du Rhône, con sus familias, hicieron al campo franco-alemán de estudiantes socialistas instalado en La Ciotat.

Se designa al compañero Pascual Tomás para que asista al Pleno departamental que se celebrará en Burdeos el 23 de septiembre.

La Comisión Ejecutiva acordó asociarse al homenaje que se ha rendido en Méjico a nuestro compañero el eminente Dr. Segovia por la meritísima labor científica que viene realizando y que tanto prestigia a la cirugía española.

El compañero Martínez Dasi informa del Congreso internacional que las Juventudes Socialistas han celebrado en Hamburgo.

La Comisión Ejecutiva examinó las comunicaciones que desde América nos envía nuestro Presidente, compañero Trifón Gómez.

Finalmente, se conocieron los interesantes informes que de distintas regiones de España nos envían nuestros compañeros, informes que revelan el hondo malestar que producen las negociaciones que los Estados Unidos han iniciado con el Gobierno franquista para la ocupación de bases aeronavales.

Actividad en las Secciones

BURDEOS

El sábado 22 en su domicilio social, Bar Museo, celebrará la Sección del Partido asamblea general ordinaria. Una vez despachados los asuntos de trámite, se constituirá en asamblea extraordinaria para discutir la Memoria enviada por el Comité departamental para el Congreso que tendrá lugar el día 23 del corriente y nombrar delegados al mismo. Por lo interesante del orden del día a discutir, esperamos no dejará de asistir ningún afiliado. **El Comité.**

CERET

Nuestra Sección del Partido se reunió en asamblea ordinaria el 20 de agosto. Por encontrarse enfermo y hospitalizado el secretario, se procedió a una renovación del Comité, recayendo los cargos en los siguientes compañeros: Presidente, Plácido Delgado; secretario, Juan Redondo Rentero; administrativo, Abraham Delgado. Despacháronse diversos asuntos de trámite. La correspondencia, hay que dirigirla al secretario, a Le Boulou (P.O.). — J.R.

CAHORS

Se reunió en asamblea ordinaria la Sección del Partido el 5 de agosto. El Comité dió cuenta de su actuación, siendo aprobada por unanimidad. Refrendáronse las altas de tres nuevos afiliados: Martín Miñarro, José Celdrán y Marcelino Heras. Quedó constituído nuevo Comité en la siguiente forma: Presidente, Martín Miñarro; secretario, Luis Pardo; tesorero, Rufino Vasco. La correspondencia, al secretario: 1, rue Bouscerrat, Cahors (Lot). — L.P.

DECAZEVILLE

La Agrupación Socialista celebró asamblea extraordinaria el 28 de agosto al objeto de tratar del siguiente orden del día: «Examen de la situación política española». El presidente, al abrir la reunión, expuso que, a la vista de los acontecimientos que se habían producido, tanto en el plano nacional como en el internacional, el Comité había estimado conveniente propiciar un amplio cambio de impresiones entre los afiliados. Deseoso de que el examen se hiciese con los mayores elementos de juicio, el Comité se había dirigido a la Comisión Ejecutiva solicitando un complemento de información a la última circular, así como pidiéndole aclaraciones sobre estos dos puntos: 1) Petición de restauración de la monarquía por don Juan de Borbón a Franco; 2) Estado en que se encuentran las negociaciones de la Ejecutiva con las demás fuerzas democráticas españolas. El Comité había sugerido a la Ejecutiva la conveniencia de proponer a la Internacional Socialista que patrocinara ésta la celebración de un «Día pro España democrática». Los Partidos Socialistas, con el concurso de todas cuantas otras fuerzas quisieran sumarse a la iniciativa, organizaría mítines y manifestaciones en la vía pública especialmente en las capitales de cada país, de manera que en una misma fecha todo el mundo democrático, por boca de sus figuras más representativas, dejase oír su voz de simpatía a los demócratas y su condenación contra el régimen franquista y sus valedores internacionales.

Acto seguido el secretario dió lectura a la última circular de la Ejecutiva y a la carta de la misma respondiendo a las aclaraciones solicitadas, pasándose inmediatamente a abordar el tema que constituía el único punto del orden del día. Dió lugar a un interesante cambio de impresiones a cargo de los compañeros Menaza, Prieto, Aguara, Marcos, Ribagorda y Torregrosa, quienes hicieron un detenido análisis del problema español en su doble aspecto, nacional e internacional. Terminado el examen, encargóse al Comité elaborase una moción, la cual serviría de base en una segunda sesión de la asamblea extraordinaria, para cerrar el debate, y dándose plazo así, por otra parte, a que llegue el complemento de información que anuncia la Comisión Ejecutiva. — A. C.

GRAULHET

Se reunió nuestra Sección en asamblea el 8 de julio, con asistencia de los compañeros Díaz, secretario de la UGT del Tarn, y Renau, tesorero departamental del PSOE, de quienes se escucharon informes muy acertados. Leyóse después correspondencia diversa.

Volvió a reunirse la entidad el 12 de agosto en la Bolsa del Trabajo. Se adoptó el acuerdo de establecer, a partir de 1 de agosto, una cuota suplementaria de 20 francos por afiliado y mes para la Unión General.

La Sección de Graulhet se propone ser una agrupación fuerte, aunque sea modesto el número de sus militantes. En ambas reuniones se adoptaron sanciones contra dos ex compañeros, por informalidad. Por otra parte, sabemos poner coto a aprovechados que suelen recibir ayuda moral y material de nuestros compañeros franceses, sin merecerlo. — C.

LYON

En el local de F.O., sito en 8, rue Villeroy, se celebró los días 25 y 26 de agosto el IV Congreso departamental de la UGT del Rhône, asistiendo delegaciones directas de Lyon, Villeurbanne, Venissieux y Villefranche. Se lamentó la ausencia de representantes de Givors. Concurrió en nombre de la Ejecutiva de la UGT, Manuel Muiño.

Abrió el comicio el compañero Isaac Fernández, presidente del C. D., explicando la misión histórica de la UGT y alentando a las Secciones a que continúen reforzando la unidad de acción con el P.S.O.E. Varcárcel, del C.D., saludó en francés a los delegados fraternales de Force Ouvrière presentes en la reunión. Manuel Muiño, de la Ejecutiva de la UGT explicó a estos compañeros, en lengua francesa también, el trabajo que realiza nuestra organización en el exilio y en el interior de España. A ambos contestó el camarada Hipólito, en nombre de F.O., agradeciendo la información que se les había dado, mostrándose satisfecho de la labor de la UGT y prometiendo colaborar en todo lo posible con nuestros esfuerzos.

Se constituyó la Mesa de discusión con Muiño, Sariego y Suárez. El delegado de la Ejecutiva hizo un magnífico discurso poniendo de relieve la enorme y positiva labor que ha hecho y sigue realizando nuestra gloriosa sindical. Púsose a discusión la copiosa Memoria presentada por el C.D. resumiendo su gestión de 1950 y parte de 1951. Después de varias observaciones de Lyon, quedó aprobada en su totalidad. Se aprobó también, por unanimidad, la gestión del C.D. de SDE, así como la de Tesorería. Los compañeros Laliga y Valcárcel, tesoreros de SDE y de la Departamental de la UGT, dieron las gracias al Congreso por la buena acogida que tuvieron sus informes. Se aprobaron varias proposiciones de Lyon y Villeurbanne.

Después de la intervención de una ponencia para la confección de una candidatura, fué elegido nuevo Comité departamental en la siguiente forma: Presidente, Isaac Fernández; secretario, Cristóbal Hernández; tesorero, Alfonso Varcárcel; vocales, José Antonio Escobar y Bonifacio Ruiz. La correspondencia debe dirigirse al secretario: 16, rue Jouffroy d'Abbans, Lyon-Vaise (Rhône).

En la tarde del 26 tuvo lugar en el mismo local, con asistencia de todos los delegados, del nuevo Comité departamental y de numerosos otros compañeros, el acto de clausura del Congreso. El camarada Muiño, dando sus parabienes al nuevo Comité departamental, expresó su confianza en que, como siempre, todos los afiliados le ayudarían eficazmente en el cumplimiento de su misión. «Se nos avecinan —dijo— días de mucho trabajo, y es necesario hacer bloque unido y compacto, no olvidando que nuestros compañeros del interior exponen diariamente su vida en pro de nuestra causa común, que hoy no es otra que la liberación de nuestra España.» Tras varias preguntas de varios camaradas, que fueron contestadas a entera satisfacción, se dió por terminado el acto con vítores a la UGT, al PSOE y a las JJ.SS.

Tanto en el Congreso como en el acto de clausura hubo acertadas intervenciones de los compañeros Pagn, Laliga, Varcárcel, Segovia, Isaac, Bolgeres, Martínez y Hernández. Y Muiño, como presidente de las tareas, fué el alma y la voz que dirigió nuestros trabajos como un verdadero maestro. — H

MARSELLA

El sábado 15 del corriente, celebrará la Agrupación asamblea ordinaria, a las siete y media de la tarde en primera convocatoria, y a las ocho, en segunda. El orden del día está expuesto en el cuadro de anuncios en nuestro local social. Se recomienda a todos los afiliados asistan a esta importante asamblea para que el último punto del Orden del día se consiga con el mayor número de votos posible. — **El Comité.**

RIOM

En reunión celebrada por esta Sección el domingo 2 de septiembre, en vista de que dos de sus mejores y más activos elementos se trasladan a América, se acordó que provisionalmente, hasta que la Sección se reorganice, todos sus componentes pasen a depender directamente de la de Clermont-Ferrand. En este período transitorio, nuestro periódico les llegará también de dicha ciudad, en lugar de por el paquete que se remitía al compañero Justo Andrés. — E.M.

TOULOUSE

Los Comités de Toulouse de las Secciones del PSOE, de la UGT y de las JJ.SS. han celebrado una reunión conjunta, para examinar la situación actual del problema español, vista la actitud del Gobierno norteamericano para con Franco.

Ante lo incalificable de tal proceder, por parte del Gobierno del país que ha venido considerándose como paladín de la democracia, que pacta con la tiranía y que quiere sostener a Franco como instrumento propicio para convertir a nuestra patria en base para el mantenimiento de una probable guerra atómica, con lo que, si ésta se produjera, España sería víctima segura, acuerdan protestar con la mayor energía. Unen su voz a la de los demócratas del mundo entero que se han alzado contra esa política. Al mismo tiempo, se adhieren a las Comisiones Ejecutivas, viendo con satisfacción la labor que están desarrollando para evitar esa monstruosidad y les prometen todo su apoyo y colaboración.

Para exteriorizar esta protesta, acuerdan organizar en Toulouse, un acto público, al que se invitará a diferentes personalidades de la democracia española y francesa.

RELACION DE DONATIVOS HECHOS DURANTE EL MES DE AGOSTO PARA EL SOCIALISTA

C. Hernández, Sochaux ...	100	frs.
Sección de Bou-Arfa, ...	330	»
Calvo, St. Louis ...	100	»
J. Rujas, París ...	500	»
M. Robledo, Istres ...	150	»
Fernández de la Sierra, de Courcelles ...	100	»
A. Lorenzo, Maison-Carrée	100	»
Grupo de Argel ...	950	»
R. Moya, Pissou ...	500	»
M. Ramos, Saint-Foy ...	500	»
Total ...	3.330	»

París, septiembre de 1951.

SENSIBLE PERDIDA DE LOS SOCIALISTAS BELGAS

Ha fallecido León Matagne

Bruselas (SIS). — A consecuencia de una congestión cerebral, ha dejado de existir, a los 71 años de edad, el compañero León Matagne, vicepresidente del Senado belga. Había sido en 1940 ministro de Obras Públicas. Hombre de talento, de inteligencia viva, bueno y comprensivo, su muerte ha causado hondo sentimiento en los medios socialistas y obreros de Bélgica. Obtuvo título de ingeniero de minas en la Universidad de Lieja en 1905. Luego fué profesor de la Universidad del Trabajo, encargado de cursos de enseñanza técnica de las clases superiores. Veterano afiliado al Partido, era elemento muy activo, habiendo dado más de 700 conferencias de carácter docente en los círculos de educación obrera y popular. Estaba redactando ahora una serie de artículos sobre la escuela pública pedidos por el camarada Arthur Gailly para el semanario «L'Action» de Charleroi. Era en la actualidad, por otra parte, vicepresidente de la Federación Socialista de esa región. En 1926 fué elegido concejal de Charleroi al propio tiempo que senador nacional. En la vicepresidencia del Senado gozaba de gran autoridad moral incluso entre los adversarios políticos. En 1940, tras haber sido ministro de Obras Públicas, estuvo preso en la fortaleza de Fresnes (Francia) bajo órdenes de los petanistas y de los alemanes. A su muerte se montó una capilla ardiente en el Palacio de los Trabajadores de Charleroi y la Joven Guardia belga (Juventudes Socialistas) suspendió sus actividades en toda la nación en señal de duelo. Se han recibido infinidad de telegramas en la Ejecutiva del Partido, en Bruselas.

En Pont-Scorff (Morbihan) falleció el 7 de agosto, a la edad de 36 años, nuestro querido compañero RAMON RUBIO DUMONT, originario de La Carolina (Jaén). Era afiliado al Partido y a la UGT en Madrid desde su mocedad. Al sepelio acudieron representantes de nuestras dos organizaciones, así como numerosos otros españoles y franceses de todos los matices. A sus padres y hermanos, residentes en España, y al propio tiempo a su hermano, que vive en Bruselas, expresamos nuestra más sentida condolencia. — J.T.

Una brillante realización juvenil socialista

El Curso de Verano de la U.I.J.S.

Comentarios al Curso de Biarritz

LIMITAR a la simple información periodística cuanto se refiera al Curso internacional de Biarritz sería a todas luces insuficiente. Pretender estudiar a fondo todos los matices y facetas manifestadas por el conglomerado juvenil que le dio vida, necesitaría comentarios extensos. Rehuyendo una y otros, recojamos al menos algunos de los rasgos más característicos del Curso.

Nuestros compañeros y lectores conocen el tema central: «La situación político-social en los países latinos», tema que no fué escogido al azar, sino que respondía a una necesidad. Una línea ideal que recorre las fronteras naturales de los países latinos determina manifestaciones diversas de orden social y socialista. Al sur de esta línea, nuestros países; al norte, otros países ordenados de distinta manera, con expresiones del movimiento obrero y socialista netamente diferente. Esto explica la crecida participación de compañeros de las organizaciones juveniles socialistas del centro y del norte de Europa; compañeros interesadísimos en poder encontrar una respuesta concreta y fundada a esta pregunta que hemos oído centenares de veces, ¿Por qué el socialismo en los países latinos no posée la potencia numérica y de realización como en el resto de Europa libre?

Creémos que esa interrogación a la que difícilmente podían contestar antes de Biarritz, ya no les ofrecerá hoy ninguna dificultad. Los oradores encargados de ilustrar a nuestros compañeros hicieron desfilar una sucesión de imágenes, revisaron acontecimientos y aportaron datos para que comprendiesen hasta los más recónditos fundamentos de la situación actual, las posiciones y las formas de lucha que el socialismo adopta en nuestros países.

Una de las condiciones más necesarias para el mejor rendimiento de un Curso internacional la determina el grado de preparación cultural y política de los jóvenes participantes. De los Cursos que he frecuentado o visitado hasta la fecha, estimo poder asegurar que el de Biarritz ha reunido a decenas de muchachos bien preparados para la tarea especial que debían realizar; y esto a pesar de haber sido este Curso internacional el más concurrido hasta la fecha de los tres organizados, en 1949 y 1950 por la U.I.J.S., en Holanda con 37 y en Noruega con 45 participantes.

Nivel de preparación juvenil socialista que se manifiesta de forma inequívoca bajo diferentes aspectos; por la facilidad de comprensión y asimilación de los hechos o de los puntos de vista, por las preguntas que se dirigen al orador al final de cada conferencia, por el porcentaje de asistentes a todas las conferencias —100 % en casi todas ellas—, por la cantidad de apuntes y notas que cada uno de los muchachos toma de cada explicación o exposición. Y, también, por el grado de desarrollo de aptitudes para la vida colectiva en la que por el espacio de varios días deben convivir con otros compañeros, desconocidos ayer, con costumbres y ambientes diferentes.

Crear un todo armónico, ordenado y fraternal no es tarea fácil si los individuos no están suficientemente preparados; se obtuvo en Biarritz desde el primer día, en que desapareciendo toda reserva, por el contacto mutuo, la franqueza y la claridad en la expresión pudo conseguirse lo que el compañero Donald Chesworth, en su informe al Secretario General de la U.I.J.S., define así: «Biarritz ha sido el conglomerado más amistoso y fraterno que he visto, donde prevaleció una verdadera y real atmósfera juvenil socialista».

No obstante el número relativamente reducido, de nacionalidades representadas en Biarritz, en ellos encontrábamos cierto simbolismo oriundo de sus países de origen. Nuestro compañero «Berliner», por residir en Berlín, que nos explicaba los duros meses del bloqueo de dicha capital, cómo sostenían los lazos de amistad con los compañeros socialistas de Berlín-Este, las dificultades presentes de la juventud alemana y que, dicho sea entre nosotros, batió por lo menos un record del Curso: aumentó su peso en dos kilos y medio ¡en ocho días! La compañera austriaca M. nos evocaba los duros años de la guerra, su familia casi destruída y que entre nosotros encontró tal afecto y cariño que afirmaba vivir los mejores días de su existencia. El compañero N., de Suecia, que seis años después podía aún contemplar los destrozos de las guerras y comparar el nivel de vida de nuestros países, se sentía más socialista, si cabe, para cambiar tal situación. Los compañeros ingleses, serios, muy preocupados por sus propios problemas, que no se plantean únicamente a Inglaterra como nación y al Partido laborista, como partido inglés, sino como organización en la que tienen puesta su mirada los socialistas del mundo; parcos en palabras, dando una sensación firme de saber lo que quieren y cómo lo quieren. Y nuestros compañeros y amigos daneses «los andaluces de Europa» como los calificara nuestro compañero Vélez, joviales, risueños, amigos de las bromas que, entre conferencia y conferencia, buscaban nostálgicamente los monumentales sombreros de paja que en su país, de pocas chimeneas y de muchos pastos, acostumbran llevar; nos recordaban los 2.500 jóvenes socialistas daneses del campo de Estocolmo, cuyo desfile podría haberse calificado de «mexicano» por sus coloreadas vestimentos y los enormes sombrerazos que lucían. El grupo de jóvenes socialistas de nuestra Federación, con satisfacción podemos decirlo, produjo sorpresa y admiración en nuestros compañeros de los demás países; el promedio de edad de los españoles era el más bajo; atentos en el trabajo y prestos a participar en todas las actividades del Curso, en las tareas como en las diversiones; triste y resuelta su mirada tras los postes-frontera que nos separaban de nuestra tierra: «Aquí termina la libertad y ahí empieza la tiranía» decían a nuestros compañeros que, en gran proporción veían por vez primera tierra española, cuyo símbolo más perceptible eran los grises uniformes de los carabineros o de los guardias civiles. Aquella Europa socialista, en miniatura, compuesta por 65 compañeros, prefiguraba la gran Europa del futuro.

¿Qué quedará del Curso de Biarritz? Constituiría un error creer que los muchachos, tras ver, oír y juzgar, se han reintegrado a sus labores habituales. Ha quedado en pie una promesa firme, de trabajo, de divulgación, de ayuda; estrechos lazos de amistad han nacido al calor del Curso cuyas expresiones primeras ya conocemos por el número de cartas que unos y otros han intercambiado y las invitaciones mutuas para este mismo año y para el año próximo. Sabemos de compañeros de nuestra Federación que este verano se trasladarán a Alemania para ser recibidos por sus amigos del Curso; han nacido proyectos de colaboración cuyos resultados serán saludables.

Los jóvenes socialistas españoles deberán preocuparse más de los campos y cursos internacionales de las JJ.SS. en los de Francia como en los de otros países de Europa. Es necesario y conveniente para ellos tomar contacto directo con otros compañeros y otras realidades distintas a las por ellos conocidas. En este sentido deben ordenar sus medios para asegurar su participación en estos campos juveniles y ser recibidos por sus compañeros en ellos residentes.

Biarritz no ha sido solamente una página brillante para la historia de nuestra Federación y de la U.I.J.S., sino un punto de partida que debemos esforzarnos en superar.

S. Martínez DASI.

Como anunciamos, en Biarritz, del 1 al 10 de julio, se celebró el Curso internacional de Verano de la UIJS. Ha sido la Federación de Juventudes Socialistas de España en el exilio la organizadora material del mismo, la que uniendo a sus trabajos de preparación y organización al alto patronato de la Internacional Juvenil Socialista ha convertido en hermosa realidad el proyecto inicial por ella presentado en el Comité Ejecutivo de la UIJS, reunido en Estocolmo en julio de 1950.

El compañero Donald Chesworth junto con algunos participantes, en St. Etienne-de-Baigorri.

«Castel Rewes», mansión señorial que otrora sirvió para deleite y reposo de familia de blasón, hoy transformado por el «Centro de Cooperación Cultural y Social» en alegre y soleada casa de juventud, ha albergado durante diez días a los distintos grupos de diversa nacionalidad que han concurrido al Curso internacional. En sus instalaciones limpias y sanas han resonado los ecos de diversos idiomas, diferentes en su sonoridad, pero expresando todos las mismas ideas, los mismos sentimientos: juventud y alegría, estudio y socialismo. Situado a un kilómetro del centro de Biarritz y a unas centenas de métros de la playa conocida por la «Chambre d'Amour», disponiendo de ancho campo de deportes —lindando precisamente con el famoso campo de golf reservado por el Municipio para los clientes de alcurnia— y de instalaciones idóneas para las reuniones y las conferencias, «Castel Rewes» era el lugar ideal para celebrar un Curso cuyo objetivo principal —uniendo la belleza natural de la región a la sublimidad de los ideales socialistas—, podía y debía ser plenamente alcanzado.

Este Curso contribuiría al mejoramiento de las relaciones entre jóvenes socialistas. Su objetivo determinante era el de llenar, siquiera parcialmente, una laguna importante cual es la de dar a conocer a los compañeros de los países del centro y del norte de Europa la descripción de la situación político-social de los países latinos. Conocer, convivir y palpar una realidad distinta de la que ellos viven; comprender la política en esta región del globo; intercambiar informaciones directas acerca de la actualidad y principales problemas que se plantean agudamente en sus respectivos países. El Curso ha cumplido la tarea que de él se esperaba.

PARTICIPANTES EN EL CURSO

En el Curso han participado compañeros procedentes de nueve países, con un total de 65. He aquí el detalle por países de origen:

Alemania. — Arnot Claus, de Bonn; Simélka Friedhim, Overmann Berd, Wedel Klaus, Wedel Margot, de Berlín; Sprenger Gerhard, Jacob Hildegard, Schweitzer Ilse, Schweitzer Helmut, de Kassel; Schmitt Rudi, de Mainz y Kropke Herber, de Bielefeld.

Inglaterra. — Chesworth Donald (Secretario internacional de los EE. SS.) y Legg Henry, de Londres; Chalmers Thomas, de Eyemouth; y Whyte Gordon, de Dundee.

Suecia. — Hansson Hans, de Rotebro; Carlsson Carl, de Frosón; Svensson Sven, de Tranmeras; y Gustavsson Nils, de Ulushyitan.

Austria. — Bens Charlotte y Hobl Hans, de Viena; y Fischer Marianne, de Linz.

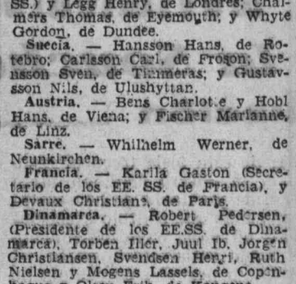
Sarre. — Whilhelm Werner, de Neunkirchen.

Francia. — Karila Gaston (Secretario de los EE. SS. de Francia), y Devaux Christians, de París.

Dinamarca. — Robert Pedersen, (Presidente de los EE.SS. de Dinamarca), Torben Iller, Juul Ib, Jorgen Christiansen, Svendsen Henri, Ruth Nielsen y Mogens Lassels, de Copenhague y Olsen Erik, de Kongens.

Noruega. — Bogstad Berit, de París; Skaspberg Ruth, de Finnskog; Skasberg Sally, de Grue Finnskog; Moystad Hoban, de Asnes Prinnokg Strom Yohnny, de Lommer; Sevilhang Asgeit, de Kisbjorn; Snedal Hohanne, de Larvik; Hohnsen Odd, de Eváld; Pjurstrom Thor, de Drummen; Hakeslad Ely, de Nansett; Nasbak Gerd, de Tulmram; Sevilhang Ragnar, de Asbj. El verum; Indsetnisen Aarn, de El verum; y Knoph Roald, de Halden.

España (en exilio). — Santos José (de la C.E. de nuestra Federación), García Francisco (de la C.E. de nuestra Federación), Martínez Cobo Carlos, Martínez Cobo José, Martínez Cobo Hortensia, Martínez Luisa, Calzada Amadeo, Fernández Violeta, Adra Agapito y Martínez Dasi (Sec. Gral. de nuestra Federación y miembro de la UIJS), de Toulouse; Prieto Laureano, y Fernández Aguceto, de Decazeville; Grau Vicente y Casterlenas Florencio, de Montauban; López Manuel y Alemán Tomás, de Burdeos; Cáceres Martín, de Cahors, y Almenara Anselmo, de Pau.



Mme. Vesler, rodeada por los compañeros españoles

Grupo de muchachas de siete países, en St. Jean-Pied-de-Port.

LOS TRABAJOS DEL CURSO

El Curso comportaba ocho días de trabajo y actividades conjuntas, quedando reservados los días 1 y 10 de julio para la incorporación e instalación de los participantes, el primero y para la iniciación del regreso, el segundo. Los días 4 (por la tarde) y 7 (toda la jornada) quedaron reservados para dos interesantes excursiones, en las que se visitaron las playas del país vasco y el interior: Espelette, St. Etienne-de-Baigorri, St. Jean-Pied-de-Port y varios puntos fronteros con España. Ambas excursiones fueron muy apreciadas por los compañeros y sirvieron de sedante a las sesiones de trabajo.

La distribución del tiempo ha sido la siguiente: Desayuno, a las 8; comida a la una de la tarde; merienda a las 4 y cena a las 8. Las sesiones de trabajo empezaban a las 9.30 de la mañana hasta las 12 y de las 4.30 de la tarde hasta las 7. El tiempo libre lo emplearon los compañeros en conversaciones y discusiones sobre los temas de estudio, en paseos en grupos y en baños de mar. La mayor parte de las veladas nocturnas sirvieron para audiciones de música selecta y folklórica, proyección de películas juveniles —entre ellas la del Campo internacional de Estocolmo que fué muy apreciada—, cantos nacionales y juveniles socialistas y un baile en el que participaron también dos importantes grupos de jóvenes estudiantes daneses y escandinavos instalados en un campamento limítrofe y que, complacidos, aceptaron nuestra invitación.

Los temas objeto de estudio fueron los siguientes, con mención de los oradores:

«Introducción histórico-política sobre Portugal», por el coronel Alberto Dos Santos, oficial honorario del ejército francés, oficial del ejército de la República española, condenado a muerte a raíz del movimiento revolucionario de Octubre de 1934 en España.

«Situación política en Francia y perspectivas de gobierno después de las elecciones del 17 de junio de 1951», por el diputado socialista francés Maurice Deixonne.

«Del liberalismo portugués a Salazar», por el coronel Dos Santos.

«El C. de C.C. y Social, sus orígenes y su obra en pro de la juventud» por Mr. Wolter, secretario general de dicha entidad.

Estudio de la situación actual en: Austria, por el compañero Johann Hobl.

Sarre, por Werner Wilhelm.

Inglaterra, por D. Chesworth.

Alemania, por Claus Ardnt.

Noruega, por Berit Bogstad.

Suecia, por Nils Gustavson.

Dinamarca, por Ib Juul.

«Situación de la juventud y de la clase obrera en los países del Este europeo», por Víctor Vélez.

«Problemas del Socialismo Democrático» por Donald Chesworth.

«Posición de la UGT de España ante los problemas internacionales», por Pascual Tomás, Sec. Gral. de la UGT en el exilio.

«La clase obrera española y la UGT. — Desde 1871 hasta 1939», por Manuel Muiño, Sec. Adjunto de la UGT.

«Antecedentes y situación actual del problema español», por Rodolfo Llopis, Sec. Gral. del PSOE.

«Hacia la unidad europea», por Louis Faucon, jefe de gabinete de Guy Mollet, ministro encargado de los asuntos europeos del Gobierno francés.

«El internacionalismo socialista», por León Boutbien, miembro del Comité director de la SFIO y diputado por el departamento del Indre.

Al terminar cada una de las conferencias los alumnos dirigían preguntas y pedían ampliaciones o aclaraciones a los conferenciantes hasta agotar el tiempo disponible.

Todas las conferencias fueron seguidas con gran interés por los participantes, que tomaron abundantes notas. Un servicio de traducción aseguraba las versiones al francés, al inglés, al alemán y al noruego; cada cuarto de hora, los oradores interrumpían su exposición que era inmediatamente traducida, simultáneamente, por los compañeros traductores, manteniéndose el interés y la atención de forma sostenida y continuada. Desde aquí agradecemos, una vez más, a nuestros compañeros Vélez Víctor, Emilio y Berit su magnífico trabajo de traducción que ha merecido la felicitación de los participantes y la nuestra.

Compañeros alemanes y austriacos

Estos han sido los aspectos más característicos del Curso cuyos resultados prácticos merecerían amplia glosa. El Curso de Biarritz puede figurar entre las más expresivas efemérides de la UIJS. Aquellas jornadas bien empleadas por la juventud sedienta de conocer y aprender, de franca y cordial camaradería, terminaban en la noche del 9 de julio, cuando todos los compañeros reunidos en torno a un fuego de campo, enrojecidos sus rostros por el reflejo de las llamas expresaban su fe en el Socialismo con canciones e himnos entonados con entusiasmo dejando asomar en sus miradas la tristeza mal contenida de la próxima separación. Las últimas espirales apenas percentibles del fuego de campo llevaban consigo las estrofas vibrantes de la Internacional que la brisa nocturna recogía para llevarlas tierras adentro que hubiéramos querido que llegasen a los más recónditos lugares donde viven jóvenes socialistas para infundirles el espíritu que animaba el Curso de Biarritz.

Margen

Entre dos infidelidades

«EL marido infiel que pide fidelidad a su mujer —dice Plutarco— es como el general que siendo cobarde exige de sus soldados el valor en el campo de batalla».

El país que hace caso omiso de los valores morales y de los grandes principios que definen una civilización, carece de autoridad para erigirse en campeón de esos mismos valores y principios. Es el tartufismo a la escala de los pueblos.

Los españoles asistimos desde hace años a ese juego internacional en que la moneda de pago, cada vez más depreciada, es la exaltación de los más puros sentimientos, sin perjuicio de defraudarlos sin cesar. De depreciación en depreciación y de tumbo en tumbo se irá cayendo en el más desolador escepticismo. Si ese estado de conciencia quedase reducido a nosotros mismos, poco o nada habría de influir en los avatares de la contienda que parece avecinarse. Pero los signos externos hacen creer que la ola de pesimismo está llegando a todas partes.

Por debajo de los hermosos conceptos de libertad, justicia y democracia, bulle un mundo de sórdidas ambiciones y de innobles apetencias. Es tan virulento el mal escondido debajo de tan vistosa capa, que no solo ataca a las cabezas visibles de los dos antagonismos en presencia, sino que crea nuevas formas de contagio para corroer la solidaridad dentro de un mismo campo. La podredumbre aparece cuando se interfieren las líneas de intereses de dos asociados próximos.

Los síntomas más alarmantes de esa descomposición interna se manifiestan, sobre todo, en los feroces tajos que ingleses y americanos se tiran bajo los pliegues de la capa, alcanzándola aquí y allá con desgarros más o menos acusados.

Concretándonos a España, los ingleses caminaban muy bien en el machito de sus grandes pequeñeces diplomáticas, siguiendo una línea tortuosa, cuya amplitud se desarrollaba entre el máximo de condenar enérgicamente a Franco y el mínimo de explotarlo cuanto podían. Entre esos altibajos maniobraba cómodamente el dictador, mientras se desangraba España, y jadeaba de cansancio la esperanza de los españoles, mientras se engañaba la expectante ansiedad de Europa, que aguardaba impaciente un desenlace.

El tiempo pasó, y los acontecimientos se sucedieron sin pedir permiso a los ingleses y sin cuidarse poco ni mucho de descoyuntar su ya carcomida esfera de influencias, una de cuyas piezas —España— es señalada por las necesidades estratégicas como esencial en el orden de las preocupaciones militares occidentales. Y los millones, que antes no había modo de hacer venir, prometen descolgarse ahora sobre Franco con providencial munificencia. Pero nada se da por nada, y España lleva trazas de pagar esas larguezas convirtiéndose en campo atrincherado americano.

Se comprende que lo que ocurre no agrade a los ingleses. No es culpa de los españoles, ni tampoco de los americanos, que hayan fiado para tan largo el plazo de dejar cocer a España en su propia salsa. Tampoco se les puede culpar de esa manía de querer obligar a los hechos a respetar un calendario establecido de antemano, ni mucho menos de endosarnos a nosotros la responsabilidad de esos burdos movimientos de la pieza Juan Tercero.

Los americanos se comportan con España, y con el mundo, haciendo gala de una desaprensión y de un cinismo que los desacredita como líderes de una causa de transcendencia universal; pero tienen tiempo, sobre la marcha, de cohonestar la necesidad y los principios, derribando lo que por el instante parecen apuntalar. No hay que abandonarse a un optimismo exagerado, pero es prudente acordar un margen a la esperanza.

Los ingleses, por el contrario, tuvieron ante sí el tiempo y la ocasión, y nos defraudaron completamente. Fueron infieles y carecen de razón para pedir fidelidad. Y lo mismo ocurrirá a los otros si siguen pisoteando los principios por muy alto que enarbolen su banderín.

PLACIDO

—Y los heridos, ¿dónde están los heridos del campo rojo?, pregunté ingenuamente a los falangistas.

—De heridos enemigos no tenemos ni uno, —me respondieron asombrados de mi pregunta—. Los medicamentos son raros y caros. ¿Y cree usted que vamos a despilfarrarlos inútilmente con ellos? Como en fin de cuentas hay que matarlos, no vale la pena cuidarlos. Así se termina antes.

(De un reportaje de la época, de Víctor Montserrat, «La Croix», enero de 1937.)

El regreso de Trifón Gómez

Cumplidos los deberes sindicales que le llevaron a La Habana en representación de la Federación Internacional del Transporte, nuestro compañero Trifón Gómez se trasladó días atrás a Nueva York, desde donde emprenderá el viaje de regreso a Francia para llegar a París, probablemente, el próximo día 15. Nuestro compañero asistirá después a una reunión de la I.T.F. que se celebrará en Berna el día 22, reintegrándose nuevamente a Francia, una vez acabada aquélla, para presidir las reuniones que celebrarán en Toulouse las Comisiones Ejecutivas del P.S.O.E. y de la U.G.T.

RECTIFICACION

Contra una afirmación calumniosa

El día 19 de julio de 1951 la prensa de derechas y comunista de Marsella publicó la noticia de que el diputado socialista Francis Leenhardt había asistido a la fiesta que el Consulado de España había organizado para conmemorar el golpe de fuerza franquista.

«La France», del RPF, indicaba el nombre de los invitados; «La Marseillaise» publicaba un violento artículo contra Leenhardt.

El Comité departamental del PSOE hizo inmediatamente averiguaciones para comprobar la veracidad de aquel hecho, y el 28 de agosto recibió del diputado socialista citado una carta diciendo, entre otras cosas, lo siguiente:

«Los periódicos que han pretendido tal cosa, han mentido. En esta misma carta os incluyo copia de la que envío al director de «La Marseillaise» poniéndole en la obligación de rectificar esa noticia inexacta y calumniosa».

La comunicación que Francis Leenhardt ha enviado al periódico comunista dice así:

«París, 24 agosto 1951.

Señor Director de «La Marseillaise»
Marsella.

Señor Director:

Habéis publicado en vuestro número del 1º de agosto, bajo el título «Sacrilegio», un artículo difamatorio contra mí y por el cual me reservo el derecho de perseguiros en justicia tan pronto haya podido consultar con mi abogado, actualmente en vacaciones.

Pero sin esperar a ello, quiero recoger dos afirmaciones mentirosas y colocaros en el trance de publicar mis rectificaciones en el mismo lugar del periódico donde apareció el artículo incriminado.

1º — Yo no he asistido nunca, ni en el Consulado de España ni en ninguna otra parte, a la conmemoración del golpe de fuerza de Franco contra la República española, ni asistiré jamás. Presto lo bastante a menudo mi concurso a los mitines de republicanos y socialistas españoles para que nadie pueda ignorar en Marsella que estoy a su lado contra la dictadura de Franco.

2º — Yo no soy ni he sido nunca un «gros bonnet de la Standard Française». Ustedes saben muy bien que yo no soy nada en esa Sociedad ni tengo ninguna ligazón con ella.

Reciba, señor director, mis saludos. — **Francis Leenhardt.**

SE DESEA CONOCER EL PARADERO . . .

De Antonio Ros, a quien le llaman cariñosamente «El tío Toni» en el trabajo en Cravan (Yonne). Noticias a Alfonso López, L'Entreprise Industrielle, Les Gloriettes par Gédre (Hautes Pyrénées).

Los poderes ocultos

El Vaticano, ciudad secreta

por Fernand Gigon

V. — Pequeños porcentajes y multitud de licencias aportan al Vaticano, lira por lira, varios millares de millones por año.

CUANDO se examinan las cifras de muy cerca se advierte pronto que el Vaticano se conforma, en general, con una participación muy modesta en la mayor parte de los negocios italianos. La famosa mayoría del 51 por 100 que determina la autoridad en una Sociedad anónima no es alcanzada más que en algunos casos raros solamente. El 100 por 100 vaticanal aparece menos todavía.

No es en manera alguna sorprendente que la Santa Sede no posea más que 0,37 por 100 (Centrale), 1,7 por 100 (Teti), 0,35 por 100 (Terni), etc., del capital nominativo al cual sus finanzas están ligadas. Mas estas migas de porcentajes, reunidas, amasadas, constituyen una fortuna colosal. Por caminos diversos y al abrigo de miradas indiscretas, estos 1 por 100, 0,5 por 100, afluyen hacia la banca del Santo Spirito, que los concentra. Ella obra así en potencia sobre el conjunto de la economía italiana.

Este desparramamiento obedece a consignas de prudencia del Vaticano. Igual que la aldeana, no quiere poner todos sus huevos en la misma canasta. Pero obedece también a leyes capitalistas mucho más estrictas. Esta política de presencia financiera en los Consejos de administración de una infinidad de Sociedades permite a la Santa Sede conocer la situación económica real del país. Puede, así, centrar su política social sobre los resultados obtenidos por los grupos de que ella forma parte. Los balances de fin de año le sirven de indicadores.

¿Hay que resistir, por ejemplo, a una amenaza de huelga, o bien ceder a las exigencias de los extremistas? Estos problemas se plantean cada día en escala nacional. Su solución no debe sufrir errores.

LA POLITICA FINANCIERA VATICANA

POR su prestigio y la perennidad de su potencia, el Vaticano no puede equivocarse. De basta con abrir los libros de contabilidad de los trusts de que forma parte para saber cuál es la actitud que debe adoptar. El partido demócrata-cristiano, en caso de necesidad, se encarga de fijar en leyes y decretos las conclusiones de la Santa Sede.

En general, cuanto más importantes sean las Sociedades en las que el Vaticano esté mezclado, menos fuerte es su participación. Y siendo aquéllas menos fuertes, mayor es la solicitud que para las mismas muestra el Vaticano.

En ciertos casos el voto plural permite al Vaticano establecer su mayoría. A menudo pequeños accionistas delegan en él sus poderes de voto y sus votos. Los consejeros del Vaticano, cuya honestidad y ciencia financiera alcanzan verdadero señorío y dominio, poseen a veces, con el 18 por 100 de acciones solamente —y solamente en las pequeñas Sociedades—, la mayoría de votos en las asambleas generales.

En fin, la Santa Sede procede también mediante sus consejeros privilegiados. Posee, por ejemplo, el 40 por 100 de las acciones de la S.A. de inmuebles Monte Mario (Roma), lo que representa 56.000 acciones cuyo valor en bolsa oscila entre 200 y 300 millones de liras. Pero el presidente del Consejo de administración de la Monte Mario es justamente uno de los brazos de oro del Vaticano, Bernardino Nogara. Y este hombre «vale» varios millares de millones de liras. El prestigio que le confiere esta fortuna, su influencia en una decena de Sociedades que trabajan con la Monte Mario, colman fácilmente el 11 por 100 de las acciones que le faltan a la Santa Sede para obtener la mayoría.

LICENCIAS PAPALES

EN el Jura vaudois (Suiza), en Sainte-Croix, familias de obreros perpetúan una tradición vieja de ciento cincuenta años. Fabrican pequeños cilindros provistos de puntas de acero. Un peine también de acero pasa por encima y evoca musicalmente, según el deseo del aficionado, un «la-out» tirolés, la obsesionante monotonía del aire del «Tercer Hombre» o un vals de Strauss. Basta montar el cilindro para que vocalice su melodía en una caja de bakelita, caja que puede recordar la forma de un chalet suizo o la catedral de Sankt Johann de Viena.

Con ocasión del Año Santo, un industrial ginebrino, protestante herético, desde luego, pensó que los peregrinos comprarían recuerdos, y en particular una reproducción de la basílica de San Pedro, de Roma, que desgranaría a voluntad el santo carillón.

Inmediatamente, este comerciante marchó a Roma y se hizo introducir cerca de uno de los «Monsignore» encargados de velar por los bienes del Vaticano.

Autorización solicitada, permiso concedido. Este permiso lleva el número 283.047. Precisa con muchos detalles todas las condiciones del trato. Se fabricarán 80.000 cúpulas de la basílica. El público podrá comprarlas en todas las tiendas de Italia, sabiendo por anticipado que la Iglesia ve con buenos ojos esta encantadora evocación en materia plástica y que ella escucha con cido complaciente el carillón.

Para obtener la licencia 283.047, el comerciante da de golpe cuatro millones de liras. Al día siguiente de estos tratos, los dos sobrinos del «Monsignore» encargan trajes a un sastre de la Vía del Corso Umberto y compran un «scooter» Vespa. ¡Cada cual utiliza el fruto de sus comisiones como lo entiende mejor! Pero esta es otra historia.

De regreso a su casa, el industrial ginebrino encarga a un establecimiento de París una copia del carillón de San Pedro. Puede procurárselo barato, como todos los carillones del mundo, pues está registrado en una banda de cartón perforado. Esta copia sale directamente para Sainte-Croix. Inmediatamente los especialistas la cogen y la meten en el cilindro. Después de seis semanas de trabajo, las primeras muestras parten hacia Italia, pero vuelven a toda velocidad a su Jura originario, acompañadas de una carta cargada de imprecaciones. Habíase equivocado París: había enviado sencillamente la copia del carillón de San Pedro, de Ginebra, y no la del de Roma. ¡Horror, condenación! La Roma protestante habría podido entrar en competencia con la Roma católica.

Fueron menester tres meses para corregir el error inicial.

El hombre que tuvo la idea, al comienzo del Año Santo, de fabricar una llave en materia plástica blanca —la llave de San Pedro —a través de la cual se veía, reinando sobre su solio pontificial, al Santo Padre en toda su grandeza, debió pasar igualmente bajo las bóvedas del Vaticano antes de obtener la autorización de lanzar a través del mundo sus 400.000 llaves de falso marfil. Coste de la licencia: diecinueve millones de liras, cuando cada llave se vende a 450. Lo que corresponde, en principio, a la tasa usual de los derechos de autor de un novelista o de un «fabricante» de canciones.

Igual tasa para los costureros que han lanzado el vestido «Año Santo», es decir, adornado con pequeñas cúpulas de San Pedro.

Igual tasa para el fabricante de tejidos que ha ideado cubrir el escote de las bellas pecadoras con un pañuelo de seda en el cual desfilan el Santo Padre, los guardias suizos en armadura de la época y todo el cortejo pontificial.

Nadie sabrá jamás las sumas que el sistema de licencias ha aportado a las arcas de la Ciudad. Cada concesión, se paga; cada favor comercial, también.

Si los pequeños arroyos hacen grandes ríos, los pequeños beneficios hacen grandes fortunas. Muchos comerciantes en el mundo pagan al Vaticano para saberlo.

Bases para los EE. UU. en España

La democracia y el dictador Franco

por Jacob S. Potofsky

(Directivo de la Central norteamericana C. I. O.)

En la conferencia en que se fundó la CIOSL, en invierno de 1949, se adoptó una resolución sobre España que incluyó la siguiente declaración:

«El Congreso quiere dejar aclarada su oposición a que se conceda asistencia a España hasta tanto hayan sido restablecidos la democracia y plenos derechos sindicales y los trabajadores puedan una vez más contribuir a la recuperación del país.»

Nosotros, los del CIO, no podemos ver ninguna razón por la cual debamos apartarnos de la posición adoptada en estas resoluciones. Por el contrario, insistimos con renovado vigor en una política de no asistencia económica ni apaciguamiento político al dictador Franco.

Los huelguistas de Barcelona, Pamplona, Bilbao y Madrid no fueron a la huelga demandando un préstamo de los países democráticos a Franco. No pedían regalos. Demandaban un gobierno que respondiese a sus necesidades y que representara sus esperanzas y aspiraciones. Demandaban un gobierno capaz de resolver los grandes problemas sociales y económicos de España en forma democrática.

Franco ha tratado de explicar esas huelgas con la mentira de que fueron provocadas por los comunistas. De hecho, los comunistas trataron de asumir la iniciativa en las huelgas españolas y fracasaron. Desgraciadmente para Franco, es el pueblo español el que está en contra de su régimen, y no una minoría de agitadores comunistas.

Los países democráticos, y particularmente Norteamérica, afrontan una disyuntiva.

Podemos incluir a Franco en una nómina a perpetuidad. Podemos firmar tratados con su Gobierno no representativo. Podemos mirar a otra parte cuando el pueblo español se reúna en las plazas para pedir una participación en los beneficios de la democracia prometidos por nuestras transmisiones de onda corta dirigidas al resto del mundo.

O podemos y debemos dar a Franco el último empujón hacia su destrucción y devolver España al pueblo español. Podemos hacer esto y debemos hacerlo, negándole ayuda, rehusándole el reconocimiento y aislándolo de la familia de naciones. Debemos detener los empréstitos concedidos por el Banco de Importación-Exportación hasta que sea restaurada la democracia en España.

Las huelgas españolas hn demostrado a todo el mundo que España está lista para un cambio de régimen. Las dificultades económicas de Franco, causadas por una administración corrompida, son insalvables sin una pronta y substancial ayuda exterior. Esta ayuda puede y debe ser negada. Las huelgas probaron también a todo el que quiera verlo, que las antiguas organizaciones libres de trabajadores continúan operando en la ilegalidad.

Los militaristas podrán ver en la España de Franco una base militar. Nosotros vemos en la dictadura de Franco una prisión para nuestros compañeros trabajadores y una carga social y económica para el mundo democrático.

Sin considerarnos expertos militares, debemos señalar a los militares y a los estadistas que no existe nigún punto fuerte de seguridad para las democracias en la España de Franco, sino un cáncer que debe ser extirpado de la comunidad democrática de Europa occidental. La lucha por la libertad y la justicia requiere el más alto grado de rectitud moral; no puede ser dirigida por hombres que no creen y que de hecho se oponen a estos caros ideales.

(Boletín Latino Americano del CIO).

Muere en el exilio el ex secretario del Partido Socialista húngaro

Zurich (SIS). — Ha fallecido repentinamente en esta ciudad el veterano compañero Antel Ban, que fué uno de los principales elementos del movimiento sindical y socialista de Hungría desde antes de la primera guerra mundial. Era un gran organizador. Durante la segunda guerra había sido uno de los animadores más prestigiosos de la Resistencia contra el hitlerismo y contra los gobernantes tiránicos de su propio país. A raíz de la liberación fué secretario general del Partido Socialdemócrata húngaro y ministro de Industria. Antel Ban se opuso resueltamente a la «unificación» de su partido con los stalinianos coactivamente perseguida por los moscovitas, y poco después de las elecciones (fraudulentas) de 1947, viendo que los bolcheviques apretaban cada día más imponiendo su dictadura merced a la ayuda descarada de Moscú, tuvo que huir al extranjero, pasando primero a Suiza y luego a Inglaterra. En el exilio continuó bravamente la lucha contra los tiranos de su pueblo, habiendo representado dignamente ante la opinión mundial al Partido Socialista magyar.

SE DESEA CONOCER EL PARADERO . . .

De Manuel Alvarez Taboada, natural de Galicia. Lo solicita el compañero E. Bernedo, 2, Avenue Milhaud, Aurillac (Cantal).

Director : Manuel Albar
69, rue du Taur. — Toulouse.
Tél. CApitole 25-22

EL SOCIALISTA

HEBDOMADAIRE

Administrador : Carlos MARTINEZ
31, Rue Général-Beuret, Paris (XV°)
Tél. VAUgirard 56-85, C.C.P. 6.300-48

Sindicalismo

"La U.G.T. y el P.S.O.E. han formado siempre un solo cuerpo de combate"

(Trabajo leido en la apertura del Congreso departamental de la UGT del Rhône celebrado en Lyon los dias 25 y 26 de agosto último.)

Lo he dicho alguna vez en público, lo he repetido con letras de molde en las columnas de EL SOCIALISTA: «En esta lucha reivindicativa de màs de medio siglo, la UGT jamàs anduvo sola por los caminos de España ni por las rutas extranjeras. A su lado marchó siempre el PSOE como un compañero de combate que toma posiciones políticas en el campo de operaciones. Y la voz del Partido, recogiendo las angustias de la clase trabajadora española, resonó siempre vibrante en el àmbito político de España y en los comicios internacionales. En la paz como en la guerra, la UGT y el PSOE han formado siempre un solo cuerpo de combate. Ese combate continùa todavía por la liberación de España. Conjugando lo social con lo político, esos dos anagramas españoles son la fuerza màs importante del exilio que, en el exterior, sostiene la hostilidad internacional contra Franco y el franquismo. El PSOE desde el COMISCO y la UGT desde la CIOSL, han librado y ganado batallas que nadie ha podido superar. Y aun en la España liberada ese equilibrio y esa compenetración de màs de medio siglo seràn indispensables para el futuro nacional. La democracia no podrà estructurarse en España sin la intervención del PSOE en el àrea política y sin la acción de la UGT en el aspecto económico. Y esos dos factores tienen un denominador comùn: la clase trabajadora.»

Y lo repito ahora aquí ante vosotros, congresistas de la UGT del Rhône como feliz contraste frente a tantos sindicalismos inùtiles que son el azote y la descomposición de la clase trabajadora, como instrumento de combate en la lucha de clases contra la burguesía y el capitalismo.

Jamàs se ha manoseado tanto esa arma de lucha social que debió y debiera transformar la humanidad en una sociedad sin clases. Y mientras la reacción del Occidente y el totalitarismo oriental se preparan bélicamente para conducirnos a la catástrofe de la bomba atómica, nuestra arma ùnica de combate, el Sindicalismo, se ha roto en mil pedazos: sindicalismo apolítico, estatal, totalitario, autónomo, católico, libre, revolucionario, amarillo, vertical-falangista, mastodóntico-americano y descamisado de Perón.

Sería edificante, por lo desolador, estudiarlos a todos a fondo, uno por uno, separadamente, para mostrar su ineficacia. Unos, aferrados a una política negativa sustentada en principios utópicos y en tácticas caducas ya; otros, convertidos en comparsas estatales de la tiranía; otros, obedeciendo encíclicas y pastorales demagógicas sin la màs mínima efectividad; otros, actuando de rompe-huelgas a sueldo del capitalismo; otros al servicio de las ambiciones personales de gentes erigidas en jefes del proletariado; otros, en fin, alimentando durante toda su vida el carnaval político de sus amos respectivos. Véase el sindicalismo franquista y el descamisado de doña Eva Duarte de Perón.

Y a la hora suprema de ejercer la magna función de la ciudadanía, todos ellos por acción o por abstención, emiten su voto por el enemigo comùn y entronizan en el Estado la burguesía, el capitalismo, la reacción y la tiranía que conducen siempre a la opresión, a la esclavitud, a la explotación y a la miseria del proletariado.

Solamente allí, en aquellos pueblos donde la masa sindical se ha conjuncionado con el Socialismo auténtico, existe la esperanza de una aurora social. Lo dijo la otra noche un comentarista de la BBC de Londres refiriéndose a los países norteños, a los Estados escandinavos, donde el Socialismo y el sindicalismo, conjuntamente, han resuelto sus problemas político-sociales a despecho de las formas institucionales de gobierno.

Ved también el caso belga. El sindicalismo de la nación vecina, actuando conjuntamente con el socialismo, destronó un monarca que indignamente quería gobernar por la fuerza de la reacción. Y no derrocó la monarquía porque aun no ha llegado la hora ni así convenía a los designios del momento.

Sólo en el Socialismo estàn el presente y el futuro de los Sindicatos y la suerte del proletariado. Fuera del Socialismo, jamàs seràn posibles el pan, la paz, la libertad y la justicia.

La obra del franquismo

Caracteres, causas y perspectivas del movimiento de protesta en España

por Elena de la Souchère

Continuación

2) LA SITUACION LAMENTABLE DE LA AGRICULTURA

¿ESTA dieta es, como algunos pretenden, la inevitable consecuencia de una esterilidad inherente al país, al suelo? Por fuerza hemos de comprobar, sin embargo, que antes de la guerra civil, a pesar de la desastrosa repartición de la propiedad, de la supervivencia de los latifundios, de un herramental y procedimientos de cultivo primitivos, de la insuficiencia de la irrigación y de la negligencia que todos los regímenes —a excepción del tímido ensayo de reforma agraria de la República— demostraron respecto a la agricultura, la producción no estaba lejos de cubrir las necesidades del país. Encontramos la prueba de ello en la pequeñez de las importaciones alimenticias, en una época en que el abastecimiento era, no obstante, normal. El promedio de las importaciones de artículos comestibles —cereales, café, azucar, bacalao, patatas— era en 1934-1935 de 346.000 toneladas, que representaban el 7,8 por 100 del tonelaje global de las importaciones; hoy alcanzan a 621.000 toneladas, 17 por 100 del tonelaje actual. La cifra de las importaciones de trigo era en 1931, año de cosecha deficitaria, de 192.000 toneladas. La media de los diez últimos años se establece en 269.000 toneladas. España importaba en 1934, 24.000 toneladas de patatas; ha importado 236.000 en 1949. A despecho de este aumento masivo de las importaciones, el consumo individual por año ha caído, para los cereales, de 159 kilos en 1935 a 91 kilos actualmente; para las patatas, de 204 a 105; para el azucar, de 14 a 7; para la carne, de 30 a 13.

Se comprueba una baja paralela de las exportaciones alimenticias. Estas pasan de 1.618.000 toneladas en 1934-1935 a 771.000. Antes de la guerra representaban el 25,6 por 100 del total de las exportaciones; no representan hoy màs que el 21,5 por 100. Y al mismo tiempo el tonelaje global de exportaciones ha caído de 6.369.000 toneladas a 3.575.000. La exportación de aceite alcanzaba en 1934, 52.000 toneladas. Infiriendo un grave perjuicio al abastecimiento de España se han podido exportar en 1948, 40.000. Desde el año siguiente la cifra de exportación baja a 17.000, y a la vez en el propio país el aceite, severamente racionado, alcanza en el mercado negro precios exorbitantes. El descenso de las exportaciones alimenticias y el acrecentamiento de las importaciones de productos comestibles de primera necesidad, agravando el problema de las divisas, tiene por efecto poner obstàculos a la importación de artículos alimenticios por los cuales España fué de siempre tributaria del extranjero: café, azucar y también bacalao, a los que el español es tan aficionado y cuyas cifras de importación han caído de 58.000 toneladas antes de la guerra a 9.000 toneladas al presente.

Para explicar estos hechos los portavoces del régimen han invocado el aumento de las necesidades que resulta del crecimiento demográfico. Crecimiento innegable que se inscribe, por otra parte, en línea ascendente cuya trayectoria se puede seguir desde 1857, fecha del primer censo oficial. La cifra de población, que en esa época era de 15 millones y medio de habitantes, pasa a 18 millones en 1900, 25.279.000 en 1938 y 27.761.000 en 1948, para alcanzar 28 millones y medio hoy. España continùa, no obstante, desde el punto de vista demográfico, muy detràs de las otras naciones de Europa occidental, con 56 habitantes por kilómetro cuadrado, contra 76 en Francia, país de menor densidad que Gran Bretaña, Italia y Bélgica. Es difícil pretender que la cifra actual de la población española excede a los recursos naturales del país cuando la superficie de las tierras efectivamente puestas en cultivo no representan actualmente màs que el 37,7 por 100 de la superficie cultivable. Ademàs, un alza demográfica del orden del 12,6 por 100 con relación a las cifras de antes de la guerra no podría justificar una baja de consumo individual medio muy superior que, por ejemplo, en los casos del trigo y de la patata, alcanza respectivamente 43,4 y 48,5 por 100.

Hay que considerar, pues, la baja de la producción como la causa esencial de todos los fenómenes que hemos indicado en este estudio, baja que, como veremos, alcanza a todos los sectores de la actividad pero que es mucho màs acentuada en el sector agrícola, el màs importante en este país débilmente industrializado. Así la decadencia de la agricultura tiene graves repercusiones en la economía general del país. La baja de la producción agrícola se expresa por la confrontación de los índices 100 —producción en 1935— y 63 —índice actual. La cifra de la producción de trigo, que en los años anteriores a la guerra civil era en promedio cuatro millones de toneladas, ha caído en el curso de los tres años últimos al promedio de dos millones y medio de toneladas. La cosecha de patatas descien. de de cuatro y medio millones de toneladas —promedio de los años 1934-1935— a dos millones y medio en estos últimos años.

Para justificar esta baja de productividad se ha invocado a menudo la sequía prolongada, cuyos efectos se harían sentir a partir de 1947. Notemos que en el trigo el promedio de los seis años 1941-1946, que se establece alrededor de 26 millones y medio de quintales, no sobrepasa màs que con un millón y medio de quintales la media de los cuatro últimos años y es inferior en catorce millones de quintales al promedio de los años anteriores a la guerra.

¿Será la guerra civil la gran responsable de esta baja de productividad? Precisemos la valía de esta tesis frecuentemente sostenida. Después de doce años, la guerra civil, en tanto que causa inmediata de destrucción de plantas y de herramental agrícola, no podría ser invocada màs que a título excepcional; por ejemplo, en el caso de los olivares, cuyo crecimiento es muy lento y no producen de modo satisfactorio antes del duodécimo año. Señalemos que sólo un pequeño porcentaje de la superficie de los olivares ha sufrido destrozos o devastaciones. Estas destrucciones, por consiguiente, incluso sólo en este sector, no pueden ser consideradas como la causa determinante de la baja masiva de producción que hemos comprobado. La débil incidencia de las destrucciones directas de la guerra està demostrada por el carácter progresivo de la baja de la producción desde 1940, carácter tan marcado que, en un estudio sobre la economía española publicado en la revista italiana «Mondo Economico», el economista Italo Pietra ha podido afirmar que, en comparación a la situación actual, «incluso la producción del último año de la guerra civil constituye un resultado maravilloso y muy superior a los resultados actuales». El argumento guerra civil no podría, pues, ser admitido

Esta anciana ha dicho : « Nuestros niños estàn desnudos y nosotros tenemos hambre ». Y luego ha escondido su rostro entre las manos...
(Foto y pie de un reportaje de Christiane Fournier y Francis Pacaud en « L'Illustré » de Lausana el 30 de agosto)

màs que a título de factor de empobrecimiento general al cual las circunstancias interiores e internacionales no han permitido en doce años que le sea aportado el correctivo de un suficiente aflujo de créditos extranjeros. El tema vago de la guerra civil, como factor de baja de producción, se confunde en definitiva con otros dos argumentos màs precisos a menudo invocados por los portavoces del régimen: de una parte, falta de ciertos artículos necesarios al desenvolvimiento de la agricultura, en particular herramientas y engrases; de otra, la penuria de divisas que impide la importación de esos productos.

Abordando la cuestión de los auxiliares de la producción agrícola se aprecia mucho màs de cerca el problema de las causas del descenso de productividad. Según cálculos oficiales que datan de 1949, a la agricultura le faltan 666.000 caballos, asnos y mulos y 18.400 parejas de bueyes de labor, cifras que indican una decadencia de bestiario sorprendente en este país donde la ganadería, màs armonizada a las condiciones de la gran propiedad que el cultivo, sustrae a este último un porcentaje excesivo de la superficie productiva. Este estado de cosas es oficialmente atribuído a la insuficiencia de los productos necesarios para la alimentación de las bestias. El argumento —notémoslo incidentalmente— parece poco en armonía con el proteccionismo a ultranza de las corridas que practica el régimen, con un frenesí tauromàquico que agita a la España actual y que se expresa por la multiplicidad de las publicaciones deportivas exclusiva o principalmente consagradas a la tauromaquia, publicaciones cuyo número se ha màs que doblado, pasando de 32 antes de la guerra a 65 hoy, mientras que el número de las publicaciones literarias, científicas, económicas, culturales en una palabra, caía al mismo tiempo de 1.355 a 562 .Se está probablemente muy por debajo de la realidad estimando que las hecatombes del circo cuestan a la ganadería española 5.000 reses por año como promedio; es decir, en siete años, espacio de tiempo inferior a la duración media de la productividad del buey de labor, una cifra de reses igual a la que le hace falta a España para tener pan. Si los dirigentes de la España actual han tomado por su cuenta la divisa de los emperadores de la decencia romana: «panem et circenses», la experiencia ha probado que, no teniendo ya España dependencias o posesiones que la alimenten, se plantea la cuestión para los dirigentes bajo la forma de una alternativa: pan o recreo.

Pasando del dominio de la ganadería al de los instrumentos de labranza y de los abonos, comprobamos igual penuria. De 3.383.000 arados censados en 1946, se ha visto que 2.121.000 pertenecían al tipo primitivo romano. En 1949 no se contaban en el país màs que 9.260 tractores, de los que 4.500 procedían de antes de la guerra civil y estaban pràcticamente fuera de uso. Se ha calculado que la agricultura española disponía de un tractor por 243 hectáreas, mientras en Alemania occidental ,por ejemplo, la proporción es de uno por 14 hectáreas. Esta situación entraña una baja sensible de rendimiento de cereales por hectárea, rendimiento que cae de 9,6 quintales en 1935 a 6,3 actualmente. Mas ¿cómo remediar la penuria de instrumental y de abonos, producto en los cuales España es tradicionalmente tributaria del extranjero? Bien que ella posee ricos yacimientos de fosfatos inexplotados, importaba antes de la guerra de 500 a 600.000 toneladas de abonos por año. En este dominio, las cifras de los últimos años, muy superiores por otra parte a las del período 1940-1947, revelan una disminución del orden de 30 por 100. Las cifras de importación de herramental agrícola, muy flojas durante el período 1940-1949, se han elevado a partir de esta época, pero continùan siendo inferiores a los de la ante guerra. (4.214 toneladas en 1949 contra 4.880 de promedio en los años 1934-1935.) Este aflojamiento de las cifras de importación en este aspecto tan esencial para la economía nacional del país se explica en los círculos oficiales madrileños por la penuria de divisas extranjeras. Examinando las cifras del comercio exterior, no puede uno evitar poner en parangón el alza de las importaciones de productos alimenticios y la baja de las importaciones de material y de materias primas necesarias para producción agrícola. En 1949, por ejemplo, el valor de las importaciones de trigo alcanza 154 millones de pesetas-oro. En tonelaje, estas importaciones indican un acrecentamiento de 45 por 100 en relación con las cifras de la anteguerra (279.000 toneladas contra 192.000 en 1931, año en que una recolección deficitaria hizo necesarias importaciones muy superiores a la media de la década 1925-1935.) Expresado en pesetas-oro el acrecentamiento de este capítulo de importación alcanza, por consiguiente, cerca de 50 millones, cifra superior al valor total de las importaciones de fosfatos (21 millones y medio) y de instrumental (12.300.000).

En presencia de estas cifras, es permitido preguntarse si la cuestión no està planteada a contrapelo. Se nos dice: España debe importar el trigo que ella no produce ya en razón de la penuria de divisas que le impiden procurarse el herramental y los abonos de que su agricultura ha menester. ¿No sería màs exacto decir: España no puede importar instrumentos de labor y productos químicos porque debe consagrar una gran parte de las divisas de que dispone a compras de trigo? El país no encuentra los 33 millones pesetas-oro que, doblando sus importaciones de herramental y engrases, le permitirían aumentar su producción y hacer economía de una notable parte de s s importaciones de trigo,porque consagra hoy a estas últimas 50 millones de pesetas-oro y deberà consagrarle mañana una suma superior, puesto que el instrumental no renovado se deteriora de màs en màs, entrañando una nueva baja de la producción y un aumento de la demanda de productos de importación. ¿No existe ahí una orientación errónea de compras en el exterior y, en definitiva, una mala política agrícola

Poner a examen la política agrícola del régimen equivale a poner sobre el tapete el problema del dirigismo falangista y de la competencia técnica de los organismos encargados de esa dirección. Estos se multiplican, se hinchan e intervienen en todas las etapas del proceso de producción: monopolizan el comercio exterior, acaparan las divisas, quieren ser los ùnicos proveedores del agricultor en semillas, en instrumental y en abonos, determinan la superficie a sembrar, la naturaleza de los cultivos, los precios de venta, y, finalmente, colectan el grano y pretenden asumir la distribución y la venta de los productos de la tierra. En todos los dominios la intervención de una pesada burocracia se manifiesta estéril y paralizante. Desde 1949 el descontento contra la tiranía sindical està colmado. En septiembre se produjeron desórdenes en Aragón, donde los campesinos se negaron a entregar su cosecha a los colectores del Sindicato. En presencia de estas resistencias, sordas o abiertas, el Gobierno acuerda en octubre una ligera derogación de sus teorías dirigistas. Sólo una parte de la recolección serà en adelante entregada al Sindicato nacional del trigo. La otra parte, debidamente declarada, medida y comprobada, serà objeto, entre vendedor y comprador, de una transacción que no se puede calificar de libre, puesto que una vez concluído el trato se interpone el Sindicato entre el uno y el otro para almacenar el grano del primero y librar al segundo un volumen de harina correspondiente. Paralelamente, el Gobierno decidía reforzar su control sobre los otros cereales, cuyas cosechas debían ser en lo sucesivo entregadas enteramente a los colectores del Estado. Unos meses después, en diciembre de 1949, en la asamblea nacional de agricultura, los portavoces de los cultivadores se atrevían a elevar su voz para reclamar el aumento de los suministros de semillas y de abonos, la supresión de los organismos de control la libre disposición por los agricultores, para compras de abonos e instrumental, de las divisas procedentes de exportación de productos agrícolas y la cesación del control de precios sobre todos los productos agrícolas a excepción del trigo, precisando, sin embargo, que en ningún caso el precio de este último tendría que ser inferior al de los otros cereales. El Gobierno no tuvo en cuenta ninguno de estos deseos.

Esta perseverante voluntad de dirigismo se funda sobre la primitiva doctrina falangista, doctrina que se define ella misma como revolucionoria pero que se combina curiosamente con la tradicional política conservadora de altos precios de arrendamiento y de protección de los grandes dominios, de los estériles latifundios abandonados al cultivo extensivo y a la ganadería, muy frecuentemente a la crianza de toros de lidia. El conservadurismo se unió a la pura y simple negligencia para determinar el abandono de la política de irrigación que fué la de la República. Pues este Estado dirigista manifiesta en materia agrícola una negligencia sorprendente cuya prueba se encuentra en la ausencia total de interés de que dan prueba los poderes públicos respecto a la cuestión, sin embargo tan importante, del crédito agrícola y, en definitiva, en las cifras irrisorias del presupuesto de Agricultura. Viene éste en último lugar, con 166.700.000 pesetas, en la lista de los departamentos ministeriales. Sus recursos equivalen a la quinceava parte del presupuesto de Gobernación, a la treinta y cuatroava parte del presupuesto global de los departamentos militares, Guerra, Aire y Marina. Los créditos destinados a reanimar y desarrollar la primera actividad del país no representan màs que el 0,9 por 100 de los gastos públicos.

Víctima por igual de un execeso de negligencia, privado de instrumental y de abonos, obligado a hacer frente a todas las compras de suministros sin el socorro del crédito, abrumado por el impuesto y, si no es propietario, por la tasa excesiva del arriendo, el cultivador ve cómo se le imponen por el Sindicato precios de venta insuficientemente remuneradores. Impotente para hacer frente a sus cargas, muchos se ponen en manos de usureros, quienes acaban por devorar los magros recursos de aquéllos. Otros, prefiriendo la inacción a un trabajo penoso e insuficientemente pagado, dejan una parte de sus campos en barbecho. La superficie cultivada, que, por otra parte, incluso en la época de la República, nunca ha representado màs del 40,8 por 100 de la superficie cultivable, marca actualmente, con relación a las cifras de anteguerra, una disminución de 7,7 por 100. No representa màs que 19 millones de hectáreas sobre 50 millones y medio. La aflicción del cultivador, menos visible que la del ciudadano, no podría, como esta última, expresarse de modo espectacular. Mas cronológicamente la huelga obrera fué precedida de la huelga campesina de «brazos caídos» (brazos cruzados), huelga que no se presenta, por otro lado, con el carácter de un acto de voluntad deliberado, sino màs bien como la consecuencia inevitable de la gran miseria de la clase campesina. Es en vano que el Gobierno se esfuerce por luchar contra esta nueva calamidad pública. En 1950 ordenó que se sembraran de trigo màs de cuatro millones de hectáreas. La cifra estacionaria de la cosecha demuestra la vanidad de esta tentativa. Una vez màs la indisciplinable realidad económica hace fracasar al sistema de autoridad.

Ya no

El mandil inmaculado

¡CUANTAS ilusiones nos hacíamos los demócratas españoles al finalizar la pasada guerra! Estas ilusiones se forjaron a raíz de las promesas que lanzaban a los cuatro vientos los hombres que dirigían la política de las grandes Potencias. Ningún hombre demócrata creía en la falsedad de tantas promesas: «En todas partes se impondría la democracia; en todos los rincones se combatiría al totalitarismo; todos los pueblos, grandes y pequeños, serían dueños de sus propios destinos». Así se expresaban los dirigentes de la política americana. «Votar por Churchill es votar por Franco», gritaban otros.

Si tales promesas las hubiesen hecho los hombres que dirigen la política de los países débiles, tendría posible justificación, pero no que no puede tenerla es que éstas estén hechas por los Estados Unidos, que disponen de una enorme potencialidad económica y humana ¡Qué ha quedado de tanta promesa? Hay un proverbio español que dice: «Donde se ha encendido fuego, ceniza siempre quedó». Según la política de los Estados Unidos con España, ese proverbio podría leerse: «Encendieron el fuego de las promesas para hacer ceniza de la democracia española».

Ya dirán los EE.UU. el lugar donde han combatido el totalitarismo. Esperamos se nos conteste con absoluta imparcialidad. No será en Corea. Asimismo se nos dirà cuáles son los pueblos que son dueños de sus propios destinos, porque en la mayoría de los casos, el Banco de los EE.UU. es el dueño de esos destinos. Ni aun el pueblo de los EE.UU es dueño de los suyos. Si lo fuera, no cometería los errores que en política extranjera comete el Sr. Truman al pactar con el dictador Franco. Desconocemos por completo el lugar donde los EE.UU. hayan impuesto la democracia.

Ni un solo paso han dado los EE.UU. para liberar a los pueblos de la esclavitud que sufren. Al Sr. Truman le ha faltado valor para decir públicamente que hay que combatir las dictaduras comunistas rojas y ayudar a las dictaduras negras. No hace falta que lo diga. De esto estamos convencidos los demócratas españoles. No es nada nuevo. Si la ruta de New York a España pasando por Lisboa-Badajoz hablara, podría ponernos en claro si Franco recibió ayuda de los EE.UU. durante la guerra civil española. Si entonces la hubiese recibido, encontraríamos justificación a la que recibirá ahora.

El Pacto Franco-Truman ha proporcionado a los EE.UU. un amigo màs, no importa se trate de un dictador que para escalar el poder se alzase en armas contra los poderes legítimamente constituídos. Al Sr. Truman no le dice nada que Franco haya sido el causante de la muerte de un millón de españoles. Le es igual que las cárceles sigan abarrotadas de presos políticos. Al Sr. Truman no le repugna tenderle la mano a un régimen lleno de oprobio y corrupción. Lo interesante para los EE.UU. son las 20 Divisiones de que pueda disponer Franco para arrastrar al pueblo español a la guerra. Truman puede felicitarse por esa amistad ganada a precio de oro: Es posible que el Presidente de los EE.UU. tenga que ir a Madrid a recibir lecciones políticas de Franco. Nadie como Franco ha sabido salir indemne de la prueba. Ayer cuando el pacto germano-ruso, Franco al lado de Rusia y el Eje contra las democracias Hoy, nuevamente contra Rusia, pero al lado de las democracias verticales. No será esto lo que tiene que aprender Truman de Franco, porque esa tortuosa ruta la siguen los EE.UU. colocándose primero al lado de Rusia y contra el Eje, y hoy al lado del Eje para combatir a Rusia.

Ya disponen los EE.UU. de bases aéreas y marítimas en España. No hace falta màs que arrastrar al pueblo español al sacrificio. Si por desgracia se produce la guerra, veremos a las flamantes divisiones franquistas, con sus cuadros de generales, jefes y oficiales falangistas pisar el suelo francés. A no tardar mucho, España comerà abundante pan blanco. Las madres españolas saben bien que el precio de ese pan se saldarà con el sacrificio de la vida de sus hijos, y saben también que los causantes de esto son Truman y Franco.

A todo delincuente —por salvaje que sea—, le remuerde la conciencia después de haber cometido el delito El Sr. Truman duerme tranquilo a pesar de haber cometido el mayor de los desafueros al pactar con el dictador Franco; pero no podrà ya presentarse en San Luis Missouri para asistir a sus reuniones privadas y exhibir en ellas el «mandil inmaculado», toda vez que lo ha manchado la condenación de todos los hombres libres.

LUIS GONZALEZ S.

Una agresión màs

El "filón belga" y las majaderías de "Solidaridad Obrera"

En su número de 2 de septiembre, en la sección editorial titulada «Aire de la calle», **Solidaridad Obrera** de París, después de hacer un recuerdo comparativo —cuya intención dejamos al juicio de nuestros lectores— de las colectas abiertas por los comunistas españoles, dentro y fuera de España, para nutrir las cajas de su partido aprovechándose de la guerra civil y de la represión franquista, se refiere al «filón belga», copiando a continuación los siguientes párrafos de una carta recibida de Bélgica:

«A título documental os adjunto una lista recortada de un periódico local que menciona los fondos recogidos para la liberación de España. La suma asciende esta semana a 16.167.552 francos franceses, aparte la recaudación de los sellos que se venden por aquí en grandes cantidades, y de los cuales os remito un ejemplar. Ignoro de qué forma puede servir este dinero a la causa del pueblo español».

No era menester tan largo trámite para enterarse de algo que se ha publicado repetidas veces, y destacadamente, no sólo en los periódicos socialistas y sindicales de Bélgica, sino en el nuestro y en el Boletín de la UGT. Pero veamos la argumentación de **Solidaridad Obrera:** «Dieciséis millones de francos —escribe— hacen un buen puñado que deben irle al pelo a la tesorería de algún partido u organización del exilio. Y si eso se apaña en Bélgica usando la etiqueta de la «liberación de España» ¿cuánto recogeràn en los países escandinavos, en Inglaterra y América, donde también circulan, según parece, listas y sellos del mismo tipo?

No nos importa, desde luego, la suma, ni tenemos el menor propósito de disputársela, que tampoco le disputamos antes a los chinos el producto de sus colectas. Pero sí convendría hacerles comprender a los nuevos agraciados que el procedimiento, no siendo muy correcto da lugar a comentarios diversos. Por ejemplo: «que todo el interés en mantener la división de las fuerzas antifascistas —retrasando y obstaculizando, por lo tanto, la acción interior contra la dictadura de Franco— radica en el intento de monopolizar las aportaciones financieras de los amigos extranjeros.»

Con la misma lógica podríamos nosotros sospechar que el interés que otros manifiestan por la unidad obedece al afàn de meter mano en las ganancias. Pero no perderemos el tiempo en rechazar inepcias que solo respiran despecho e impotencia y a las que, por otra parte, estamos acostumbrados. Los periódicos de la CNT las prodigan mucho. Lo que sí queremos hacer notar es que esa recaudación que tanto preocupa a **Solidaridad Obrera** se debe a la iniciativa, a la actividad y al entusiasmo de los socialistas belgas y se nutre con las aportaciones de los propios socialistas y de los sindicatos afines a la UGT, unos y otros libres —suponemos— para entregar su dinero a quien les plazca. Los afines de la CNT pueden hacer lo mismo, y seguramente lo hacen, sin que a nosotros se nos ocurra el menor reproche. Y de lo que **Solidaridad Obrera** puede estar cierta, aunque nada nos obliga a rendirle cuentas, es de que ese dinero serà suministrado escrupulosamente y dedicado estrictamente a los fines confesados, no a otros. Disipe, pues, su extrañeza el periódico confederal. Màs justificada es la extrañeza que nos produce a nosotros vernos zaheridos, hostigados o injuriados constantemente por quienes a diario dicen desear nuestra compañía.

Imprimerie Spéciale de EL SOCIALISTA
Gérant: R. DONAS
30, rue Sainte - Marseille

Los grandes comicios

El XXXV Congreso de la Internacional de Mineros

Los días 20 al 23 de agosto ha celebrado su 35 Congreso, en Luxemburgo, la Federación Internacional de Mineros. La UGT había sido invitada a enviar delegación, para que los mineros españoles, que desde hace largos años están afiliados a dicha Internacional, estuvieran representados. La Comisión Ejecutiva decidió, después que la Internacional comunicó estar dispuesta a sufragar el gasto de dos delegados, nombrar a los compañeros Teodoro Gómez y Félix Vitoria, este último secretario del Secretariado Profesional de Mineros de la UGT. Fué la delegación inglesa la que en definitiva corrió con los gastos de nuestros camaradas, pues al abrirse el Congreso, su presidente, el belga Achille Delattre, puso en conocimiento del mismo el ofrecimiento de los ingleses para costear el gasto de la delegación de España, gesto simpàtico que aplaudió todo el Congreso.

Estuvieron representados en el gran comicio 13 países, con 113 delegados, que intervenían en nombre de 2.028.000 mineros asociados en Sindicatos libres. El orden del día abarcaba cuestiones de verdadero interés para los trabajadores de las minas. Despachàronse asuntos tan importantes como los siguientes: Situación en las minas de hierro, duración de la jornada en las de carbón, socialización de las minas de carbón, examen de la situación de los trabajadores en las minas de las regiones atrasadas, entre ellas India y Extremo Oriente; estado actual del Plan Schuman, condiciones sanitarias y medidas a tomar a causa del incremento de la mecanización, lo que implica necesidad de una vigilancia estrecha en cuanto a seguridad y sanidad de los obreros se refiere. Entre otros problemas de menor importancia, se trataron: Estipulación de cuota, la que se elevó a tres libras esterlinas por cada 1.000 afiliados; examen de la gestión pasada, nombramiento de los nuevos cargos, etc. Fueron reelegidos los compañeros de la anterior Comisión permanente, quienes recibieron calurosa felicitación del Congreso por su acierto en dirigir la Internacional.

La misión de los delegados españoles, sin disminuir el interés con que habían de seguir lo restante de las tareas, consistió principalmente en recabar ayuda para nuestros compañeros del Interior y trabajar cuanto se pudiera por que todas las delegaciones llevasen a sus respectivos países el criterio firme de que se imponía la necesidad de seguir ayudando al pueblo español de una manera constante y concreta.

La moción que aprobó el Congreso se basaba en el texto presentado por la delegación sueca, al que dieron su conformidad los delegados españoles. El día señalado para que la delegación de España hablase en el Congreso, fué el miércoles 22 a las diez de la mañana. Habíasele asignado media hora para hablar. La traducción del discurso fué leída en francés, alemàn e inglés. Al terminar la oración, así como después de cada una de las traducciones, el Congreso manifestó su simpatía por la causa de la liberación de España con prolongados aplausos.

RESOLUCION

El 35 Congreso Internacional de Mineros (C.I.O.S.L.), reunido en Luxemburgo los días 20, 21, 22 y 23 de agosto de 1951,

Dirige a los camaradas españoles sus fraternales saludos, les asegura su entera simpatía y les promete su ayuda material y una solidaridad activa.

El Congreso invita a todas las Federaciones de la Internacional a que presten ayuda a los camaradas españoles conforme a los medios y posibilidades de cada una.

Requiere a la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres para que emplee toda su influencia y todo su poder en contribuir a que desaparezca de España la dictadura que la ahoga a fin de que el pueblo español pueda recobrar su libertad.